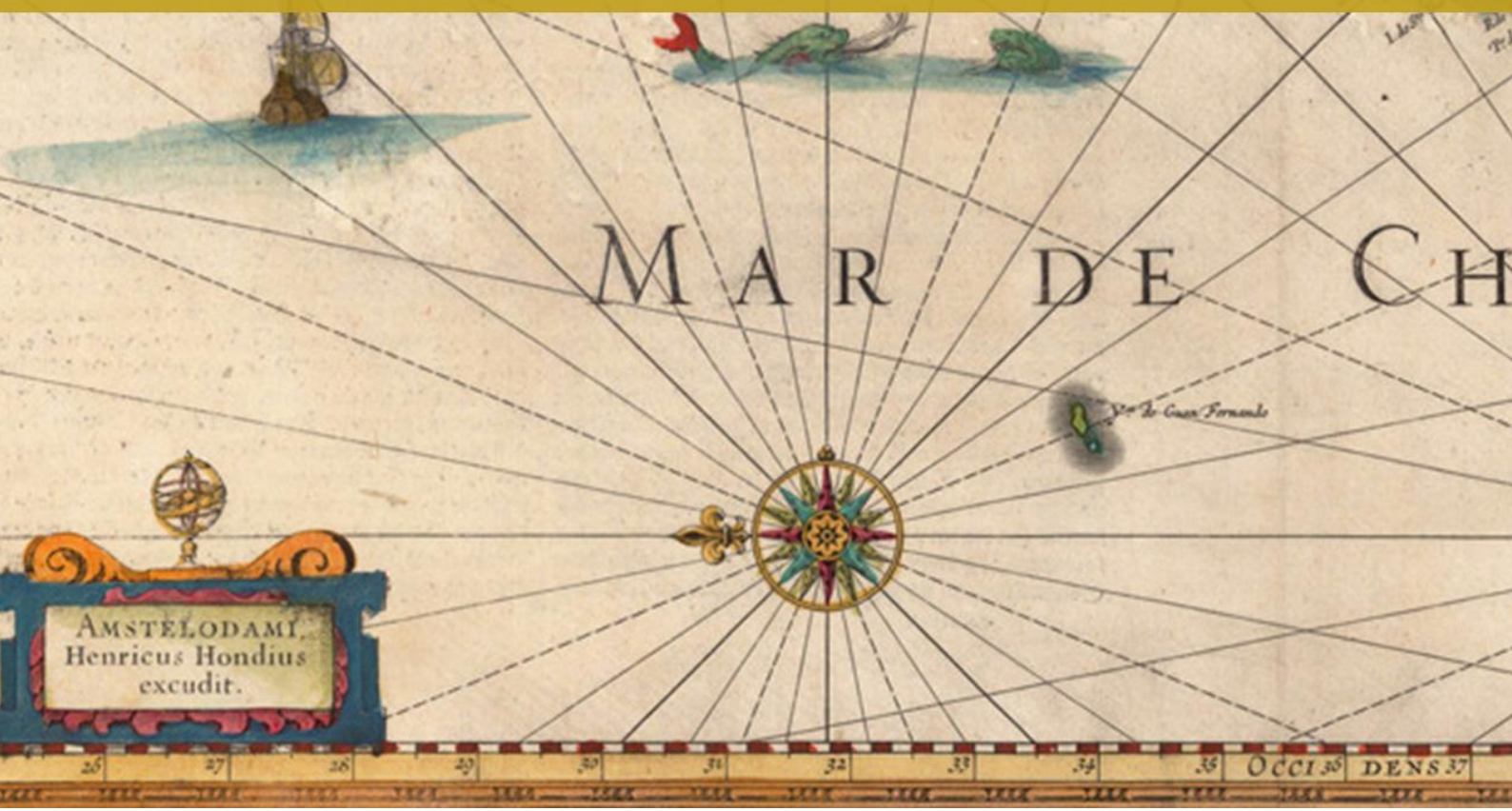




Panta Rei

Revista digital de Historia
y Didáctica de la Historia

2023





Panta Rei

Revista Digital de Historia y Didáctica de la Historia

2023

Revista anual

Fecha de inicio: 1995

Revista *Panta Rei*. pantarei@um.es

Edita:

Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía – CEPOAT

Edificio Universitario Saavedra Fajardo.

Universidad de Murcia

C/ Actor Isidoro Máiquez, 9

30007 – MURCIA – ESPAÑA

Teléfono: (+34) 868883890

cepoat@um.es

Web: <https://revistas.um.es/pantarei>

Ediciones de la Universidad de Murcia – EDITUM

Edificio Pleiades. Campus de Espinardo.

Universidad de Murcia

C/ Campus, s/n

30100 – MURCIA – ESPAÑA

Teléfono: (+34) 868883013

editum@um.es

Web: <https://www.um.es/web/editum/>

Edición 2023

ISSNe: 2386-8864

ISSN: 1136-2464

Depósito legal: MU-966-1995

cepoAt



En portada: Henricus Hondius, Chili (1635).

Responsables de los textos: sus autores.

Responsable de la presente edición:
Consejo Editorial de Panta Rei.



CONSEJO DE REDACCIÓN

Coordinador editorial

Egea Vivancos, Alejandro [Didáctica de la Historia, Universidad de Murcia]

Secretaria

Arias Ferrer, Laura [Didáctica de la Historia, Universidad de Murcia]

Editores

Bellatti, Ilaria [Didáctica de la Historia, Universidad de Barcelona]

Jiménez Vialás, Helena [Prehistoria, Universidad Complutense de Madrid]

López Mondéjar, Leticia [Didáctica de la Historia, Universidade de Santiago de Compostela]

Martínez Gil, Tània [Didáctica de Historia, Universidad de Barcelona]

Meseguer Gil, Antonio José
[Historiador, Profesor de Secundaria]

Ortiz García, Jónatan [Historia Antigua, Universidad Complutense de Madrid]

Romero Molero, Alberto [Arqueología, Universidad Isabel I]

Sáez Giménez, David
Omar [Historiador, Profesor de Secundaria]

Sáez Rosenkranz, Isidora V. [Didáctica de la Historia, Universidad de Barcelona]

Sánchez Mondéjar, Celso

Miguel [Arqueólogo, Patrimonio Inteligente]

Responsables de traducción y corrección lingüística

Martínez Martínez, Cristina [Profesora de Secundaria, Sociedad Española de Lenguas Modernas]

Albaladejo Albaladejo, Sara [ISEN-Universidad de Murcia]

.....

Para conocer el consejo asesor de la revista y los revisores de los artículos de este volumen, consulte la página web de la revista:

<https://revistas.um.es/pantarei>

Artículos

- El museo como espacio para explorar las relaciones entre género y poder* 7
Laura Lucas Palacios y Marian López Fernández Cao
- La Disidencia Sexual en la educación histórica y ciudadana. Enfoques curriculares y perspectivas de tres docentes de ciencias sociales en Chile* 27
Belén Meneses Varas, Catalina Benavides Pizarro y Jorge Araya Bustamante
- La Araucanía, un espacio en conflicto. Creencias epistémicas del profesorado de Historia en relación con su proceso de ocupación* 53
Elizabeth Montanares Vargas, Carlos Muñoz Labraña y María Sánchez Agustí
- Mapas históricos y enseñanza de la ocupación de la Araucanía en Chile* 75
Daniel Llancavil Llancavil, Elizabeth Montanares Vargas y Matías González Marilicán
- Más allá de Yamato: En la periferia del poder. Consideraciones para el estudio de la antigüedad japonesa* 97
Irene M. Muñoz Fernández
- El pasado y presente en conflicto: El profesorado y el desafío de enseñar la historia reciente chilena* 119
David Aceituno Silva y Damaris Collao Donoso
- Controversias dialógicas y teatro documental en la enseñanza de conflictos históricos recientes* 141
María Cantabrana, Mario Carretero y Alicia Barrerio
- Comprensión de fuentes primarias históricas en Bachillerato. Un estudio sobre la lectura de textos múltiples contradictorios de la Guerra Civil* 161
Álvaro Rosales, Javier Rosales, María García-Serrano y J. Ricardo García
- La cadena operativa de los talleres funerarios en el Egipto romano: preparando la decoración de los sudarios* 183
Jónatan Ortiz-García
- La esperanza truncada. Convergencia, fusión y ruptura entre la LCR y el MC* 203
Ernesto Manuel Díaz Macías
- Descolonización y nacionalización del patrimonio arqueológico sirio entre 1946 y 1956. Un estudio de caso en torno al yacimiento de Ras Shamra* 225
Juan Álvarez García

Reseñas

- I. Grau Mira (2021), Cuaderno de arqueología del paisaje. Introducción al análisis espacial de las sociedades del pasado* 253
Leticia Tobalina Pulido
- P. A. Marx (2022). Acropolis 625: the Endoios Athena. The statue, its findspot and Pausanias* 257
Pelayo Huerta Segovia

Descolonización y nacionalización del patrimonio arqueológico sirio entre 1946 y 1956. Un estudio de caso en torno al yacimiento de Ras Shamra

Decolonisation and Nationalisation of Syrian Archaeological Heritage between 1946 and 1956. A Case Study on the Site of Ras Shamra

Juan Álvarez García
Universidad Autónoma de Madrid
juan.alvarez@uam.es
 0000-0002-9262-8481

Recibido: 08/07/23
Aceptado: 26/09/23

Resumen

En el momento en el que la República Árabe de Siria proclamó su independencia en 1946, puso su patrimonio arqueológico al servicio de la construcción de la identidad nacional. Entre los yacimientos que sirvieron a este propósito se encuentra Ras Shamra-Ugarit. A lo largo de una década, los descubrimientos realizados en torno al palacio real de la antigua ciudad fueron ampliamente difundidos a la población siria con el objetivo de presentar el yacimiento como la prueba de un origen nacional glorioso. Sin embargo, dichos descubrimientos fueron llevados a cabo por la misión arqueológica francesa que ya lo había estado excavado desde 1929, bajo mandato colonial. Así pues, la nacionalización del yacimiento dependió de las relaciones que se establecieron entre la misión científica y la Dirección de Antigüedades.

Palabras clave

Arqueología, archivos, nacionalismo, colonialismo, República Árabe Siria.

Abstract

When the Syrian Arab Republic proclaimed its independence in 1946, it placed its archaeological heritage at the service of building a national identity. Among the sites that served this purpose was Ras Shamra-Ugarit. Over the course of a decade, the discoveries made around the royal palace of the ancient city were widely disseminated to the Syrian population with the aim of presenting the site as evidence of a glorious national past. However, these discoveries were made by the French archaeological mission that had already been excavating the site since 1929, under colonial mandate. Thus, the nationalisation of the site depended on the relations that were established between the scientific mission and the Directorate of Antiquities.

Keywords

Archaeology, archives, nationalism, colonialism, Syrian Arab Republic.

Para citar este artículo: Álvarez García, J. (2023). Descolonización y nacionalización del patrimonio arqueológico sirio entre 1946 y 1956. Un estudio de caso en torno al yacimiento de Ras Shamra. *Panta Rei. Revista digital de Historia y Didáctica de la Historia*, 17. DOI: 10.6018/pantarei.573911



1. Introducción

Desde el siglo XIX y hasta la actualidad, existe entre el público europeo y norteamericano la conciencia de que el pasado preislámico carece de interés para el conjunto de países árabes del Próximo Oriente. En este sentido, todavía perdura la concepción eurocéntrica de la arqueología próximo oriental, según la cual aquellas civilizaciones de la antigüedad constituyen los orígenes de la mal llamada civilización occidental, siendo completamente ajenas a las poblaciones que se asentaron posteriormente en la región (Díaz-Andreu, 2007; Hout, 2008a; Larsen, 1989; Sartre y Sartre, 2016).

Lejos de esta idea, desde aquel despertar de la cultura árabe que se desarrolló entre mediados del siglo XIX y principios del siglo XX (*nahda*), grandes intelectuales vieron en aquellas grandes civilizaciones de la antigüedad el origen de las naciones árabes, constituyendo un elemento de identidad para las distintas comunidades que poblaban la región (Beshara, 2011; Choueiri, 2000; 2003; Corm, 2016; Dakhli, 2009; Hill, 2020). No obstante, no sería hasta época poscolonial cuando esta idea general habría de tomar forma en cada país.

2. Marco Teórico: arqueología y nacionalismo

Numerosos estudios han demostrado la relación existente entre el pasado y la construcción de identidades, en tanto que este constituye la fuente de la que bebe la memoria colectiva (Cubitt, 2007; Olick y Robbins, 1998; Zerubabel, 2003). A nivel histórico, destaca el uso del pasado con el objetivo de crear identidades nacionales (Anderson, 1993; Hobsbawm y Ranger, 1983). De ese pasado, los vestigios arqueológicos son un elemento fundamental al conectar a una población con el territorio y con el pasado más antiguo, pudiendo convertirse un yacimiento arqueológico en un lugar de memoria (Holtorf, 2015). De entre los estudios que han trabajado la relación entre nacionalismo y arqueología desde el punto de vista teórico destacan las contribuciones de Trigger (1984), Friedman (1992), Hamilakis (1999), Kane (2003) y Holtorf (2015). Sin embargo, la mayoría de los trabajos publicados sobre casos concretos han abordado principalmente el ámbito europeo, de entre los que debemos señalar las obras de Khol y Fawcett (1995), Díaz-Andreu (2007; 2018) y Díaz-Andreu y Champion (2015).

Por el contrario, no son tan abundantes esta clase de estudios en países descolonizados, destacando las obras de Liebmann y Rizvi (2010) y Lydon y Rizvi (2016). Particularmente, destaca la relativa ausencia de esta clase de investigaciones en torno a países del Próximo Oriente, un vacío historiográfico posiblemente motivado por la delicadeza política de la cuestión (Liverani, 2014). Los principales trabajos al respecto fueron los publicados por Silberman, (1990), Meskell (1998), Bernbeck y Pollock (2006); Goode (2007), Scham (2010) y Porter (2016).

Para el caso concreto de Siria contamos únicamente con la obra de Valter (2002) en donde analiza el discurso historicista del nacionalismo sirio durante la época de gobierno de Hafed al-Assad (1970-2000) y donde señala la importancia de la antigüedad y de ciertos yacimientos arqueológicos como Ras Shamra, Tell Hariri, Tell Mardikh o Palmira en dicho discurso. Por otro lado, están los estudios de Watenpaugh (2004) y Zabler (2010) en torno a los museos y la identidad nacional siria, así como las revisiones generales de Gillot (2010) y Álvarez García y Franco-Vázquez (2023). También existe una serie de contribuciones como las de Thobie (2000), Will (2000), así como las obras de Chevalier (2002), Gélin (2002; Gélin et al., 2017), Al-

Maqdissi (2008a) y Sartre-Fauriat (2021). Estas obras han abordado desde el punto de vista historiográfico el desarrollo de la arqueología en Siria pero no tratan la relación entre arqueología y nacionalismo.

Por tanto, carecemos de estudios en los que se analice el papel del patrimonio arqueológico en el desarrollo de la identidad nacional siria en el momento en el que ésta empieza a dar sus primeros pasos como República Árabe independiente. Esta carencia concreta tal vez se deba a que gran parte de la historiografía ha interpretado el periodo que va desde la independencia (1946) a la llegada de Hafez al-Assad al poder (1970) como uno de los más convulsos de la historia de Siria, plagada de rápidos cambios de gobierno y golpes de estado militares que sumieron al país en una inestabilidad constante (Baron, 2019; Seale, 1987). No obstante, pese a la agitación política, estos primeros años constituyeron un periodo de intensos debates parlamentarios y de gran producción legislativa con el fin de dar coherencia a la joven república y de encontrarle un lugar en la escena internacional (Donati, 2009; Picard, 1980; Rey, 2018), a la vez que se dispone a construir su identidad nacional (Pipes, 1990).

3. Metodología

Este estudio pretende conocer cómo la República Árabe de Siria consiguió crear un discurso identitario nacionalista en torno a su patrimonio arqueológico, cómo se implementó este discurso a través de diferentes instituciones, agentes y mecanismos de gestión y difusión y en qué medida logró distanciarse de la arqueología colonial que se había desarrollado en época del Mandato francés.

La comprensión de este proceso se planteará a través de un estudio de caso concreto en torno al yacimiento de Ras Shamra-Ugarit¹. Se trata de un yacimiento ciertamente representativo para nuestro análisis. Por un lado, los resultados científicos y restos monumentales encontrados lo hacen susceptible de generar en torno a él un discurso identitario. Por otro, el hecho de que se descubriera en época del Mandato francés y continuara siendo investigada tras la independencia por una misión arqueológica francesa nos permite analizar también el grado de descolonización de la arqueología siria.

Así pues, en un primer momento se hará un breve resumen de las instituciones que se crearon y funcionaron en época mandataria, así como de las primeras excavaciones en Ras Shamra. Seguidamente se describirán las relaciones entre la misión arqueológica francesa y la Dirección de Antigüedades y Museos de Siria al hilo de las investigaciones arqueológicas desde 1946 hasta 1956. Esta fecha es altamente representativa al marcar un punto y aparte en la investigación arqueológica francesa en Siria, ya que la crisis de Suez implicó una ruptura en las relaciones diplomáticas entre Francia y Siria y, como consecuencia, una detención temporal de los trabajos arqueológicos. Por último, se discutirá sobre qué papel jugaron estos dos agentes en lo relativo a las tres formas en las que se manifiesta el nacionalismo en la arqueología: el discurso político que se creó en torno a yacimientos y restos arqueológicos, la institucionalización de la arqueología y la implementación efectiva de la normativa y de las instituciones en el desarrollo

¹ Síntesis generales sobre el yacimiento y la historia de Ras Shamra-Ugarit en Yon (1997) y Saadé (2011), así como también la página web de la misión arqueológica franco-siria <https://www.mission-ougarit.fr/>.

de las investigaciones y, por último, los medios de difusión de los resultados (Díaz-Andreu y Champion, 2015).

Para este análisis contamos con dos tipos de fuentes fundamentales. Por un lado, los informes de la misión arqueológica, así como las publicaciones de miembros de la Dirección General de Antigüedades de Siria en los que se expone el transcurso de las investigaciones y se presentan los principales descubrimientos y resultados. Por otro, también contamos con la documentación institucional y la correspondencia personal entre los miembros de la misión arqueológica y entre estos y diferentes instituciones implicadas en el proyecto arqueológico. Ésta segunda puede mostrar, tanto los intereses e ideología de cada uno de los agentes implicados como las relaciones entre los miembros de la misión arqueológica y las instituciones encargadas de gestionar el patrimonio arqueológico sirio. Esta documentación se halla en los Archivos Nacionales, pero sustancialmente en los archivos del Collège de France, institución a la que estuvo adscrito el descubridor y director de la misión arqueológica francesa en Ras Shamra-Ugarit, Claude F.-A. Schaeffer.

4. Resultados

4.1. La arqueología colonial y el descubrimiento de Ras Shamra

El acuerdo de Sykes-Picott, firmado en 1916 entre Francia y Reino Unido establecía un reparto de las provincias árabes del Imperio Otomano en una eventual derrota de este en la Primera Guerra Mundial. Terminado el conflicto, la Sociedad de Naciones sancionó este acuerdo en la Conferencia de San Remo de 1920 (Balanche, 2016; Baron, 2019; Donati, 2009; Rey, 2018; Roshwald, 2013). En el momento en el que los territorios que hoy ocupan Siria y Líbano pasaron bajo Mandato francés, se crearon las primeras instituciones para la gestión de su patrimonio arqueológico.

Así, se constituyó el Servicio de Antigüedades, organismo encargado de controlar las actividades y bienes arqueológicos, a la vez que se redactó una legislación específica para su administración (Chamonard, 1920; Chevalier, 2002; Gélin 2002; Sartre-Fauriat, 2021). Dentro del propio Servicio de Antigüedades se creó la Misión Arqueológica Permanente para que fuera el brazo investigador del Servicio de Antigüedades (Chevalier, 2002; Gélin, 2002; Sartre-Fauriat, 2021).

En lo que respecta a la aprobación de las misiones arqueológicas, si bien en un primer momento fue el Ministerio de Instrucción Pública francés el encargado de financiar dichas misiones previo informe favorable de la Comisión Consultiva para las Excavaciones e Investigaciones Arqueológicas en el Asia Occidental, con el tiempo fue el Ministerio de Asuntos Exteriores el que tomó la iniciativa y las financió a través de su Servicio de Obras en el Extranjero previo informe favorable de la Comisión de Siria y Palestina, la cual había sido creada por la *Académie des Inscriptions et Belles-Lettres (AIBL)* en 1919 (Chevalier, 2002; Gelin, 2002; Thobie, 2000). Otra institución dedicada a la investigación arqueológica fue el Instituto Francés de Damasco, creado originalmente como instituto dedicado al estudio del arte y la arqueología islámica e igualmente dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores francés (Avez, 1993; Chevalier, 2002; Gélin, 2002; Thobie, 2000). Finalmente, una última institución que contribuyó a la investigación arqueológica fue la Comisión de los Museos Nacionales, dentro de la cual el Museo del Louvre fue especialmente activo, concretamente su departamento de Antigüedades Orientales

(Chevalier, 2002). Este acabó gestionando muchas de las piezas arqueológicas procedentes de Siria (Pic, 2017), como resultado del reparto establecido en la ley de antigüedades de 1926 y 1933 (Chevalier, 2002; Gélin, 2002) y que hoy en día están expuestas en el Museo del Louvre.

Gracias a esta infraestructura administrativa, se llevaron a cabo muchos de los grandes descubrimientos de la arqueología siria, de entre ellos el de Ras Shamra. Las investigaciones se iniciaron en 1929 gracias a un hallazgo casual de una tumba en lo que luego se demostró que era la necrópolis de la población portuaria de la ciudad de Ugarit durante la Edad del Bronce Final, Minet el-Behida (Albanese 1928; Liverani, 2014; Matoïan, 2016; 2017; Saadé 2011; Schaeffer, 1929; Yon, 1997; 2008). C. Virolleaud, por aquel entonces director del Servicio de Antigüedades, informó del hallazgo a R. Dussaud quien, miembro de la AIBL y director del departamento de Antigüedades Orientales del Museo del Louvre (Chevalier, 2002; 2008; Sartre-Fauriat, 2021), encomendó dichas excavaciones a C. Schaeffer y su colega G. Chenet (Lagarce, 2008; Schaeffer, 1929).

Ambos comenzaron los trabajos en la zona de Minet el-Behida para rápidamente trasladarse al *tell* que se encontraba a escasos kilómetros tierra adentro, Ras Shamra. Aquí, en su parte más alta, inició una serie de excavaciones que le llevaron a descubrir una de las grandes ciudades del Bronce Final en Siria, Ugarit. A lo largo de los diez años de campañas que se sucedieron entre este descubrimiento y el estallido de la Segunda Guerra Mundial, C. Schaeffer sacó a la luz el complejo religioso de Ugarit situado en su acrópolis y dio con las grandes obras de la literatura ugarítica procedentes de la que luego se denominaría como la biblioteca del Gran Sacerdote (Lagarce, 2008; Rosengren Petersen, 1994; Schaeffer, 1929; 1931; 1932; 1933; 1934; 1935, 1936; 1937; 1938; 1939; Yon, 2008), obras escritas en un alfabeto cuneiforme, descifrado y traducido por Ch. Virolleaud en 1931 (André-Salvini, 2016; Virolleaud, 1931). Durante las últimas campañas, poco antes del inicio de la guerra, llegó a localizar el palacio real de Ugarit en la zona noroccidental del tell (Schaeffer, 1938; 1939).

4.2. Las investigaciones en Ras Shamra en época poscolonial

a. La difícil recuperación de las excavaciones hasta 1949

A lo largo de toda la etapa mandataria, numerosos sectores de la política siria reclamaron la independencia total del país; pero fue en 1936 cuando se negoció el proceso de emancipación de los territorios de Levante (Baron, 2019; Rey, 2018). Sin embargo, el estallido de la Segunda Guerra Mundial provocó una detención en el traspaso de poderes del Mandato a las autoridades locales. A partir de las elecciones de 1943, que dieron la victoria al Bloque Nacional Sirio, se reinició dicha transferencia (Donati, 2009; Mardam Bey, 1994; Rey, 2018), incluyendo los servicios arqueológicos (Sartre-Fauriat, 2021). En este proceso, las autoridades sirias mantuvieron a muchos de los funcionarios franceses asociados a estos servicios, motivo por el cual M. Dunand, quien había sido nombrado director del Servicio de Antigüedades en 1941 (Gélin, 2002), fue mantenido en el cargo hasta mediados de 1945 (Chevalier, 2002).

Durante estos años de guerra y posguerra, numerosas instituciones creadas en época del mandato fueron adaptadas a la realidad política inminente de una república árabe independiente. El objetivo no era otro que el que Francia mantuviera una proyección arqueológica en Siria. Así, el Servicio de Obras del Ministerio de Asuntos Exteriores francés fue sustituido por la Dirección

General de Relaciones Culturales (Chevalier, 2002). Dentro de esta dirección se creó la Comisión de Excavaciones y Misiones Arqueológicas y, dentro de ella, a su vez, una subcomisión especializada para la aprobación de aquellas misiones arqueológicas que quisieran trabajar en Próximo Oriente (Chevalier, 2002). Por otro lado, el Instituto Francés de Damasco se trasladó a Beirut, pasándose a denominar Instituto Francés de Arqueología de Beirut (IFAB) (Gélin, 2005; Will, 1996) y dirigido por H. Seyrig, quien había ocupado el cargo de director general de antigüedades durante la época mandataria entre 1929 y el estallido de la Segunda Guerra Mundial (Bordreuil, 2008; Dentzer, 2016; Hout, 2008b). La función del Instituto fue la de alojar a investigadores que contaran con proyectos arqueológicos en países de Próximo Oriente, proporcionarles apoyo logístico e intelectual en el transcurso de sus excavaciones y servir de intermediarios entre las misiones arqueológicas francesas y las direcciones de antigüedades de cada estado (Dentzer, 2016; Gélin, 2005). Además, el Instituto heredó la biblioteca del Servicio de Antigüedades, así como la edición de la revista *Syria* y de la serie monográfica *Bibliothèque Archéologique et Historique* (BAH) (Gélin, 2005; Will, 1996).

Durante los años de guerra, C. Schaeffer, solo pudo visitar el yacimiento en 1944 (Schaeffer, 1951a). En una carta enviada el 08/06/1944 a M. Chebhab, director del Museo Arqueológico de Beirut, declara su intención de reiniciar las excavaciones para el año siguiente (34 CDF 87/3f)². Después, en una nueva carta enviada el 15/06/1944 esta vez a M. Dunand señala que el *Centre National de la Recherche Scientifique* (CNRS) ha decidido la reapertura de excavaciones en Ras Shamra, (34 CDF 87/3g). La respuesta de M. Dunand llegó el 14/10/1944 (34 CDF 87/3h) en la que señalaba que es factible su recuperación.

Por tanto, con el visto bueno de las autoridades científicas francesas, C. Schaeffer inició los trámites para continuar sus investigaciones. En una carta enviada al director del Servicio de Antigüedades fechada el 15/03/1945, anuncia que desea retomar las excavaciones en otoño de ese mismo año y primavera del siguiente (34 CDF 87/4b). Sin embargo, desde la primavera de 1945, se sucedieron una serie de protestas y revueltas en Siria contra el ejército francés (Baron, 2019; Mardam Bey, 1994; Rey, 2018), por lo que M. Dunand le advierte el 28/05/1945 de es muy posible que no se puedan retomar las excavaciones ese mismo año (34 CDF 87/3k). Por otro lado, M. Dunand informó también al director general de Relaciones Culturales de que la concesión de excavaciones que se había otorgado al Museo del Louvre en 1939 para las excavaciones en Ras Shamra (34 CDF 87/1ab) había finalizado y debía ser renovada (34 CDF 87/4g). Sin embargo, aunque se solicitó a la Comisión de Museos Nacionales que iniciara los trámites para la renovación de la concesión (34 CDF 87/1e), G. Salles, presidente de dicha comisión, respondió afirmando que los Museos Nacionales ya no tenían capacidad jurídica para negociar concesiones con un gobierno ahora extranjero, por lo que debía ser el Ministerio de Asuntos Exteriores el que iniciara las conversaciones (34 CDF 87/4h). Lamentablemente, por esos momentos no existía ningún tipo de comunicación con las autoridades sirias, siendo el único canal posible el embajador sirio en París (34 CDF 87/4g). Así pues, habiéndose informado a C. Schaeffer por parte de la Dirección General de Relaciones Culturales del grado de delicadeza de la situación (34 CDF 87/1h), este se puso directamente en contacto con el embajador sirio el 04/12/1945 para plantearle la renovación de la concesión aludiendo a un compromiso verbal del por entonces Ministro de Instrucción Pública de Siria, Sata Bey el Hosri (34 CDF 87/1i). C.

² CDF: Archives du Collège de France; Fonds Schaeffer.

Schaeffer solicitó también a R. Dussaud que la *AIBL* mantuviera el patrocinio de la misión arqueológica (34 CDF 87/1j).

Llegados ya a comienzos del año siguiente, el 02/02/1946, C. Schaeffer recibió una respuesta de M. Dunand, ahora director de la Misión Arqueológica Permanente trasladada a Beirut (Gélin, 2002), en la que, si bien Siria promete reservar para Francia el yacimiento de Ras Shamra, no se concederían licencias de excavaciones mientras ambos países no normalizaran sus relaciones (34 CDF 87/5a), algo que le confirmó el director general de Relaciones Culturales a los dos meses (34 CDF 87/1n).

Una vez la República Árabe de Siria se proclamó independiente el 17/04/1946, se declararon nulas todas las licencias de excavación que se habían suscrito con misiones arqueológicas extranjeras en época del Mandato (Schaeffer, 1951a). Sin embargo, en el caso de Ras Shamra, todo parece indicar que el gobierno sirio era favorable a otorgar de nuevo las excavaciones a C. Schaeffer (34 CDF 87/5m). A los pocos días, C. Schaeffer recibió la orden por la cual la Dirección General de Relaciones Culturales, previa evaluación de la Comisión de Excavaciones y Misiones Arqueológicas, le encomendaba las excavaciones en el yacimiento (34 CDF 87/5g).

De este modo, el 02/06/1946, habiendo llegado a Beirut antes de dirigirse a Malatya para continuar allí otro proyecto, C. Schaeffer se reunió con F. Brown (director del proyecto arqueológico en Dura Europos y quien había sido elegido director de antigüedades a petición del gobierno sirio), quien le confirmó que podría iniciar las excavaciones en Ras Shamra ese mismo otoño (34 CDF 87/5n). Sin embargo, en octubre se suspendió nuevamente la concesión por una serie de motivos señalados en una extensa carta de C. Schaeffer (AN 20144777/1-2)³. En primer lugar, se aludía a la revuelta que se había desencadenado en la montaña alawita, junto con las sospechas de que el ejército francés había dado armas a los opositores alawitas en su retirada. En segundo lugar, se exigía a Francia la devolución de una serie de tablillas de Ras Shamra y Tell Hariri que le correspondían al estado sirio en virtud de la Ley de Antigüedades de época mandataria pero que fueron llevadas a París antes de la guerra para su estudio. Finalmente, también se justificaba la suspensión en tanto que se estaba tramitando una nueva ley de antigüedades. Pese a todo, las autoridades sirias mantuvieron el compromiso de reservar Ras Shamra para la investigación francesa. Por su parte, C. Schaeffer aprovechó este nuevo retraso para sacar adelante uno de sus trabajos más laboriosos, *Stratigraphie Comparée et Chronologie de l'Asie Occidentale*, publicado en 1948.

Finalmente, en 1947, se promulgó el decreto-ley 89 del 30 de junio (34 CDF 87/8a) por el que se creaba la nueva Dirección General de Antigüedades y Museos de Siria (DGAMS) y se reglamentaba la presencia de misiones arqueológicas extranjeras. Según la nueva legislación, todo bien arqueológico pasaba a ser propiedad del estado sirio. Igualmente, las licencias de excavación solo podían ser otorgadas por el Ministerio de Instrucción Pública a petición de la nueva Dirección General de Antigüedades y Museos de Siria a arqueólogos que contaran con un *curriculum* científico aceptable y cuyo equipo incluyera a un arquitecto, un fotógrafo y un epigrafista. Una vez otorgada la licencia no se podían suspender los trabajos a mitad de la campaña. Del mismo modo, si no se realizaban trabajos en más de un año, la licencia se suspendería automáticamente. También le correspondían al director de la misión arqueológica

³ AN: Archives Nationales de France (Ministère de la Culture).

los gastos de personal y material, así como de la protección y conservación del yacimiento. Para supervisar las excavaciones, el servicio de inspección podría acceder al yacimiento en cualquier momento. Al final de la campaña el director de la misión estaba obligado a entregar a la DGAMS, junto con los materiales, un inventario de los mismos, así como planos, dibujos, alzados y fotografías de los monumentos excavados y un informe final de la campaña. Por último, si bien se reservaban todos los derechos de publicación científica a la misión arqueológica, ésta debía entregar un ejemplar de las publicaciones a la DGAMS.

Tras la promulgación de esta ley, el 29/09/1947 se anuncia el nombramiento de Djafar Abdel Kader como nuevo director general de Antigüedades y Museos de Siria. Su nombramiento fue del agrado de la diplomacia francesa dados sus sentimientos francófilos, tal y como afirma G. Serres, embajador francés en Siria, en una carta remitida a la Dirección General de Relaciones Culturales: “il est nécessaire que une personne compréhensive soit à la tête de ce service si nous voulons pouvoir un jour reprendre les fouilles entamées à Ras Shamra et à Mari, qui sont actuellement en zone interdite” (34 CDF 87/6g). Ese mismo año, C. Schaeffer regresó al yacimiento de Ras Shamra acompañado de D. Abdel Kader (Schaeffer, 1951a; 1951b) quien, según el propio C. Schaeffer en una carta enviada el 19/11/1947 a G. Serres, está ansioso por que se retomen las excavaciones en el yacimiento (34 CDF 87/6k).

De este modo, a partir de enero del año 1948, C. Schaeffer inició contactos con diferentes autoridades. En primer lugar, avisó a H. Seyrig de la intención de retomar las excavaciones para que, si fuera necesario, diera su visto bueno al proyecto (34 CDF 87/7c). Por otro, mandó este mismo proyecto al embajador francés en Damasco para que se lo transmitiera a D. Abdel Kader (34 CDF 87/7b). También hizo entrega de las tablillas que reclamaba la DGAMS a la embajada siria en París el 27/01/1948, las cuales habían sido una condición *sine qua non* para poder conceder la licencia de excavación (34 CDF 87/7i). Tras esto, finalmente, el 11/05/1948, C. Schaeffer recibió la notificación formal de parte de la Dirección General de Relaciones Culturales que le confirmaba como director de la Misión arqueológica de Ras Shamra (34 CDF 87/7m). Ese mismo día, mandó una carta a D. Abdel Kader informándole de sus intenciones de iniciar las excavaciones en otoño (34 CDF 87/7g).

Finalmente, previa audiencia con el presidente de la república S. al-Quwwatli, la DGAMS concedió un permiso a C. Schaeffer pero únicamente para que realizara una serie de sondeos y trabajos de consolidación de las estructuras que se habían excavado antes de la guerra, los cuales se centraron en la zona de la puerta occidental y el palacio (Schaeffer, 1951a; 1951b). Se permitió también a los arquitectos de la misión realizar los alzados y planos para las publicaciones pendientes (Schaeffer, 1951b), publicaciones que le correspondían solo a la misión arqueológica y que C. Schaeffer estableció como una línea roja en lo que respecta a la investigación del yacimiento (34 CDF 87/7h), acogiéndose, por otro lado, a la nueva legislación. Terminada la campaña, el 03/01/1949, C. Schaeffer recibió una carta del por ese momento, ministro de Instrucción Pública de Siria, M. Barazi, transmitiendo los agradecimientos y la admiración del presidente de la república por los resultados obtenidos. En esa misma carta daba su consentimiento para que se notificaran los resultados a la prensa extranjera y a la AIBL, mientras el ministro haría lo mismo con la prensa nacional (34 CDF 87/8d).

Para el año siguiente, la concesión de excavaciones sufrió una nueva demora (34 CDF 87/8i), demora provocada por la derrota de la coalición de países árabes a la que pertenecía Siria

frente al nuevo estado de Israel y el subsiguiente golpe de estado del general Husni al-Za'im ante la gestión deficiente de la preparación del conflicto por parte de las autoridades sirias (Baron 2019; Picard, 1980; Seale, 1987; Rey 2018). Dada la confusión institucional, el mismo día del golpe, C. Schaeffer escribió al embajador francés en Damasco, G. Serres, para preguntarle por la situación y por si consideraba aconsejable plantear el proyecto de ese año directamente al ministro de Instrucción Pública (34 CDF 87/8j). Finalmente, previa consulta con G. Serres (34 CDF 87/8l), C. Schaeffer se puso en contacto directamente con la DGAMS el 20/05/1949 para solicitar nuevamente la concesión de excavaciones (34 CDF 87/8m), la cual le fue otorgada para labores similares a las del año anterior (34 CDF 89/1a). Tras estas dos primeras campañas, C. Schaeffer solicitó la entrega temporal de las tablillas que habían aparecido, con el objetivo de que fueran restauradas y estudiadas en París (34 CDF 89/1b; 34 CDF 89/1c; 34 CDF 87/8e).

En 1949 también salió publicado el segundo volumen de *Ugaritica* (Schaeffer, 1949) dentro de la serie *Bibliothèque Archéologique et Historique*. Para esta publicación, C. Schaeffer pidió expresamente permiso a D. Abdel Kader, dado el pasado colonial de la serie monográfica (34 CDF 87/8g). La financiación de la publicación corrió a cargo de la Dirección General de Relaciones Culturales, la cual dio una subvención de 555.000 francos, y el CNRS, que dio otra de 150.000, subvenciones otorgadas con el apoyo de R. Dussaud (AN 20140310/99, dossier para la publicación de la obra *Ugaritica II*).

b. La primera concesión de excavaciones arqueológicas (1950-1954)

Ya desde 1949 C. Schaeffer planificaba la solicitud de una concesión de excavaciones por cinco años. Su objetivo era plantear un proyecto más ambicioso: conocer la ciudad de Ugarit del segundo milenio, sus antecedentes prehistóricos y los asentamientos posteriores. Este proyecto fue sometido por el ministro de Instrucción Pública de Siria, Hani Siba'i, ante el consejo de ministros, donde varios miembros también estaban interesados en el desarrollo arqueológico de la nación. Al igual que su predecesor, el presidente Hashem al-Attassi mostró un gran interés por las investigaciones, interés compartido por Ziki Khatib, Ministro de Justicia, el Coronel Fauzi Selo, Ministro de Defensa, y Anouar Hatem, Secretario general de la Presidencia (Schaeffer, 1951b).

Una vez conseguidos estos cinco años de concesión, C. Schaeffer pudo reiniciar las excavaciones arqueológicas en Ras Shamra. A lo largo de esta nueva etapa, la misión encontró un apoyo fundamental en quien había heredado el cargo al frente de la DGAMS, Selim Abdul-Hak (Schaeffer, 1951a; 1951b). Este director pasará a la historia de la arqueología como una figura fundamental en el proceso de nacionalización de las antigüedades y monumentos de Siria, para lo cual era necesaria la cooperación internacional (Abdul-Hak, 1953a, 1957a; 1957b, 1960; 1963).

Las nuevas investigaciones arqueológicas se siguieron realizando gracias a la financiación otorgada por la Dirección General de Relaciones Culturales previa propuesta y visto bueno de la Comisión de Excavaciones y Misiones Arqueológicas (Schaeffer, 1951a; 1951b). Por otro lado, en lo que respecta a los gastos del director y la dirección, contaron con el apoyo financiero del CNRS (34 CDF 87/8ke). Al mismo tiempo, los investigadores contaron también con el apoyo logístico del IFAB y de H. Seyrig (Schaeffer, 1954).

A lo largo de estos años C. Schaeffer estuvo acompañado por P. Pironin, W. Forrer para la campaña de 1951 (Schaeffer, 1952a) a los que se sumaron Sarade-Loucheur y R. Kuss, como arquitectos (Callot, 2017), y J.-C. Courtois como arqueólogo asistente a partir de las campañas de 1952 y 1953 (Schaeffer, 1953). No obstante, también se incorporaron varios restauradores y arqueólogos sirios hasta el punto en el que la colaboración de estos especialistas llegó a ser imprescindible; de hecho, en 1953 se solicitó expresamente la presencia de profesionales de la DGAMS en el yacimiento (34 CDF 89/5 del 01/04/1953). De entre los restauradores destacaron dos principalmente: Sh. Imam y R. Hafed. El primero se incorporó al equipo como restaurador enviado desde la DGAMS en la campaña de 1951 (Schaeffer, 1952a), en 1952 (34 CDF 89/4 del 19/10/1952), en 1953 (Schaeffer, 1953) y 1954 (Schaeffer, 1954-1955) y participó en las tareas de conservación y restauración de tablillas y de los objetos en bronce (34 CDF 89/4 del 06/12/1952; Vita y Matoian, 2017). En cuanto al segundo, colaboró con la misión arqueológica de Ras Shamra ayudando a W. Forrer en el cuidado de los objetos decorativos en marfil que se acababan de encontrar, así como con las tablillas que se estaban hallando en el palacio real (Schaeffer, 1952a; 1953; 1954; 1954-1955; 34 CDF 89/4 del 06/12/1952; 34 CDF 89/5 del 16/01/1953). Por último, destaca la incorporación en la campaña de 1954 de A. K. Rihawi y de quien vendría a ser uno de los grandes arqueólogos sirios, A. Bounni (Bounni, 2008; Schaeffer, 1954-1955).

A lo largo de estos cinco años de campañas arqueológicas, los trabajos estuvieron prácticamente enfocados en el palacio real de Ugarit⁴, el cual ya se había localizado antes de la guerra (Schaeffer, 1939; 1951a; 1951b) y cuyo emplazamiento pudieron fijar definitivamente los sondeos realizados entre 1948 y 1949 (Schaeffer, 1951b). Así, se sacó a la luz el conjunto de salas y patios interiores con los que debió contar el piso inferior del palacio de época del Bronce Final (ca. 1600-1200 a.C.) (Schaeffer, 1952a, 1954, 1954-1955), además de un conjunto de cámaras funerarias (Schaeffer, 1951a; 1951b).

A medida que avanzaban las campañas, se iba haciendo necesario que el estado adquiriera cada vez más terrenos que, por entonces, estaban en manos privadas. Por este motivo, C. Schaeffer, consultando regularmente el catastro de la zona del yacimiento, enviaba cartas indicando qué parcelas debían irse adquiriendo con el objetivo de extender las excavaciones y poder sacar a la luz la totalidad del edificio (34 CDF 89/3 del 26/05/1951; 34 CDF 89/4 del 19/05/1952; 34 CDF 89/4 del 20/06/1952; 34 CDF 89/6 del 22/09/1954). Para justificar esta compra de terrenos, C. Schaeffer aludía en la correspondencia a la importancia que podía tener el palacio real en tanto que monumento a la nación siria (34 CDF 89/4 del 19/05/1952). Por otro lado, el hallazgo de un conjunto de piezas de marfil tallado con escenas mitológicas no hacía sino aumentar el interés de la DGAMS y de los propios arqueólogos en la investigación de este edificio (Abdul-Hak, 1957b; Schaeffer, 1954). Sin embargo, dada su magnitud, C. Schaeffer se vio obligado a solicitar a la DGAMS que se ocupara de la consolidación de la estructura del palacio real, puesto que estos trabajos consumirían el presupuesto total de la campaña y les sería imposible seguir investigando. A cambio, la misión se podría ocupar de restauraciones y consolidaciones puntuales que hubiera que hacer a lo largo de la campaña (34 CDF 89/4 del 19/05/1952; 34 CDF 89/4 del 20/06/1952).

⁴ Para un estudio arqueológico y arquitectónico del palacio real de Ugarit véase Margueron (1995).

De entre los hallazgos más destacados que se realizaron en el palacio real se encuentran los diferentes archivos. Los primeros sondeos aportaron una serie de tablillas cuyo número se incrementaría a lo largo de la campaña de 1950 (Schaeffer, 1951a; 1951b), los cuales llegarían a formar parte del primero de los archivos identificados en el ángulo noroccidental del palacio (Schaeffer, 1954). Entre estas tablillas, C. Schaeffer destacó una en la que se había grabado un alfabeto ugarítico, el cual, una vez presentado por C. Virolleaud a la AIBL, generó una gran expectación en la comunidad científica y en la propia sociedad siria ya que constituía el más antiguo de la historia (Abdul-Hak, 1957b; Schaeffer, 1951a; 1951b; Virolleaud 1950). Posteriormente, a lo largo de las campañas de 1951, 1952 y 1953 se localizaron varias acumulaciones de tablillas en distintos puntos del palacio, llegando a la conclusión de que debían pertenecer a diferentes archivos.

En primer lugar, el denominado Archivo Este apareció en la campaña de 1951 con documentación administrativa de la propia ciudad de Ugarit (Schaeffer, 1952a); todo lo contrario al occidental, cuyo contenido obedecía a la administración del territorio del reino (Schaeffer, 1952a; 1954). Del Archivo Este también se destacan los textos bilingües acado-hurritas y otros escritos en chiprominoico (Schaeffer, 1952a; 1953; 1954), a los que se sumaron las piezas de alabastro con los nombres de varios faraones egipcios (Schaeffer, 1953). Por otro lado, también se descubrió en la campaña de 1951 el Archivo Central, el cual contaba con documentos de carácter jurídico mayoritariamente relacionados con asuntos de la corona o que tenían que ser aprobados por ella (Schaeffer, 1952a; 1954). Finalmente, el Archivo Sur fue descubierto entre las campañas de 1953 y 1954 y recogía toda la documentación internacional de Ugarit, por lo que también se denominaron archivos diplomáticos (Nougayrol 1954a; 1954b; Schaeffer, 1953; 1954; 1954-1955). Al margen de estos archivos, se halló en la campaña de 1954 un horno que también contenía tablillas (Schaeffer, 1954-1955).

Para la traducción y estudio de estas tablillas se consiguieron nuevamente de parte de la Dirección General de Antigüedades y Museos una serie de permisos de traslado temporal a París (Schaeffer, 1951b; 1952; 1953). Así, tras la solicitud, la DGAMS emitía el permiso de traslado (34 CDF 89/4 del 19/10/1952; 34 CDF 89/4 del 19/11/1952; 34 CDF 89/4 del 22/11/1952; 34 CDF 51/1(76)) y, una vez traducidas y estudiadas, las tablillas se devolvían a la DGAMS, bien a través de la embajada o, como más acostumbró la misión, directamente a su regreso para la campaña del año siguiente (34 CDF 89/3b; 34 CDF 89/3d; 34 CDF 89/3e; 34 CDF 89/6 del 22/01/1954; 34 CDF 89/5 del 02/03/1954; 34 CDF 89/6 del 25/01/1954). Los estudios epigráficos fueron llevados a cabo en París por C. Virolleaud, para los textos alfabéticos ugaríticos, por J. Nougayrol para los textos silábicos acadios y por E. Laroche para los textos en hurrita e hitita (André-Salvini, 2019; Schaeffer, 1957). Las cartas enviadas entre los diferentes especialistas y el director de la misión revelan una estrecha relación que se manifestó en la calidad de las traducciones y publicaciones (André-Salvini, 2019), las cuales luego eran remitidas a la DGAMS.

La publicación de estos documentos, junto con el tercer volumen de *Ugaritica* (Schaeffer, 1956), se empezó a planificar en 1954 (34 CDF 89/6 del 15/06/1954). Los textos procedentes de los archivos Oeste, Este y Central fueron objeto de dos publicaciones bajo el título *Le Palais Royal d'Ougarit* (vols. II y III) que recogían, por un lado, los textos acadios y hurritas (Schaeffer et al., 1955) y, por otro, los textos alfabéticos (Schaeffer y Virolleaud, 1957). Por su parte, los textos del archivo sur se publicaron en 1956 bajo el título *Le Palais Royal d'Ougarit, volume IV: Textes*

accadiens des archives sud (Archives internationales) (Schaeffer y Nougayrol, 1956). Estas publicaciones siguieron contando con las subvenciones del CNRS y de la Dirección General de Relaciones Culturales, las cuales llegaron a ser mucho mayores a las anteriores, dando 2.000.000 y 300.000 francos respectivamente para, por ejemplo, *Ugaritica III* (AN 20140310/99 dossier para la publicación de la obra *Ugaritica III*).

A lo largo de estos años, también se realizaron intervenciones en otros lugares de Ras Shamra, como en la zona de la ciudad baja al pie de la acrópolis y en la cima del tell. (34 CDF 89/2; Schaeffer, 1951a; 1951b). Finalmente, en 1954 también se retomaron excavaciones en Minet el-Behida, (34 CDF 89/6 del 22/09/1954) y se iniciaron trabajos al este del palacio real donde estaban apareciendo un conjunto de edificios de tipo doméstico (Schaeffer, 1953; 1954). Por último, también fueron de gran importancia científica los sondeos que se hicieron a lo largo de estos cinco años. El primero de ellos se llevó a cabo en 1953 al oeste del denominado templo de Baal (Schaeffer, 1953; 1954; 1961a; 1961b) y, al año siguiente, un segundo sondeo en el ala este del palacio real alcanzó los muros de un palacio de primera mitad del II milenio a.C. y, bajo ellos, niveles del III milenio a.C. (Schaeffer, 1954-1955; 1961a; 1961b).

Todos estos resultados fueron ampliamente difundidos por la DGAMS a la población siria a través de diferentes medios. El principal instrumento de difusión científica de los hallazgos realizados en Ras Shamra fue la revista *Annales Archéologiques Syriennes* (AAS). Ésta fue fundada por iniciativa de S. Abdul-Hak en 1951 e incluía, además de artículos en lenguas extranjeras, artículos en árabe, algo importante de cara a la difusión teniendo en cuenta la práctica ausencia en ese momento de revistas científicas en árabe (Abdul-Hak y Abdul-Hak, 2008; Al-Maqdissi, 2008b). En lo que respecta a Ras Shamra, en una carta enviada por S. Abdul-Hak a C. Schaeffer el 26/02/1951, le informa de la fundación de esta revista y le solicita que mande aquí sus publicaciones (34 CDF 89/3a). A partir de ese momento, C. Schaeffer publicó anualmente en AAS los informes finales de las campañas de excavación (34 CDF 89/3b; 34 CDF 89/3c; 34 CDF 89/3d; 34 CDF 89/5 del 01/04/1953).

Por otro lado, la DGAMS solía difundir descubrimientos y resultados de investigaciones a la prensa siria, la cual publicaba dichas notas traducidas al árabe. Por ejemplo, en una nota de prensa dirigida al diario *Al-Nasr*, se anuncia el hallazgo de las tumbas del palacio de Ugarit y se incluye un resumen del informe enviado por C. Schaeffer a la DGAMS (34 CDF 101). En otras ocasiones se transmitía a la prensa directamente la traducción al árabe de las comunicaciones que daban los investigadores de la misión arqueológica en la *AIBL* (34 CDF 89/4 del 03/05/1952; 34 CDF 89/5 del 16/01/1953). Es posible que varios de estos periódicos pudieran estar mediatizados por la DGAMS tal y como se desprende de la carta de C. Schaeffer en la que solicita que S. Abdul-Hak controle lo que se va a publicar: “J’espère qu’ils ne disent pas trop de méprisses car je ne peux pas contrôler leurs articles en arabe. Vous ferez bien de vous ... soumettre pour contrôle les informations de Latakia que la presse de Damas serait disposés de reproduire” (34 CDF 89/2). Tal vez, esta petición se deba a la existencia de periódicos mucho más críticos con que las excavaciones fueran dirigidas por misiones arqueológicas extranjeras y particularmente francesas. Tal es el caso del periódico *al-Baath*, el cual llegó a acusar a C. Schaeffer del robo de antigüedades con la connivencia de la DGAMS. Acusaciones ante las que C. Schaeffer envió una carta a S. Abdul-Hak defendiéndose (34 CDF 89/6 del 10/06/1954) y a lo que S. Abdul-Hak contestó que la opinión pública estaba con la DGAMS gracias a la labor

de difusión que se estaba realizando (34 CDF 89/6 del 23/06/1954). Por su parte, la DGAMS también emitió un comunicado contra las acusaciones del *al-Baath* (34 CDF 89/6 s.f.)

De entre los medios de difusión, hay que destacar también la labor de Gabriel Saadé, un joven arqueólogo original de Latakia quien, en 1950, creó la asociación Amigos de Ugarit dedicada a la difusión del yacimiento y de la historia de Ugarit mediante visitas y conferencias (Schaeffer, 1951b). C. Schaeffer conoció al joven G. Saadé en su viaje con D. Abdel Kader a la región norte de Siria y lo tomó como pupilo durante algunos años (34 CDF 87 /6k); de hecho, al año siguiente de conocerlo le ofreció un puesto de asistente de excavaciones para su campaña en Malatya (34 CDF 87/7n). En palabras de C. Schaeffer, G. Saadé creó “un petit cercle d’intellectuels qui veulent répandre les connaissances du passe de leur pays et en particulier celles rel. à Ugarit.” (34 CDF 89/2). G. Saadé fue también el primer autor de una guía para Ugarit (34 CDF 89/2), la cual se publicó bajo el título *Ras-Shamra. Ruines d’Ugarit* (Saadé, 1954) y que, posteriormente, pedirá que sea traducida al árabe para darle más repercusión dentro de la sociedad siria (34 CDF 89/6 del 12/03/1954).

Gracias a todos estos esfuerzos, Ras Shamra llegó a recibir un gran número de visitantes interesados, entre los que se encontraban profesores universitarios, estudiantes y miembros de la élite social siria. En lo que respecta a la habilitación del yacimiento para estas visitas, se solicitó a la Dirección de Trabajos Públicos de Latakia que ejecutara el acondicionamiento de los accesos al yacimiento, algo que ya C. Schaeffer había recomendado a S. Abdul-Hak (34 CDF 89/2). Por este motivo se construyó la carretera que llevaba al yacimiento a partir de aquella otra que conectaba Latakia y Antioquia (Schaeffer, 1951b; 1954). Todo esto se encuadra dentro de una firme apuesta por el turismo como un motor económico más de Siria (Abdul-Hak, 1954-1955).

Durante la etapa de gobierno del general Fawzi Selo (hasta 1953) y del general Adib al-Shishakli (hasta 1954) se aprecia un incremento del interés del estado sirio en el patrimonio arqueológico del país en general y en el yacimiento de Ras Shamra en particular. En primer lugar, hay que destacar la visita al yacimiento en 1952 del propio presidente F. Selo y del, por ese momento, presidente del consejo de ministros, A. al-Shishakli, junto con el embajador francés, J.-E. Paris, y el director de Antigüedades y Museos de Siria, S. Abdul-Hak (34 CDF 89/5 del 01/04/1953; Al-Maqdissi, 2017; Schaeffer, 1952b). Posteriormente, en mayo de 1953 se organizó una gran exposición a cuya celebración acudió tanto el presidente de la república F. Selo como A. al-Shishakli entre otros notables del estado y la política internacional. De entre las diferentes salas, una entera estuvo dedicada a los descubrimientos que se habían realizado hasta entonces en Ras Shamra y en Tell Hariri (34 CDF 89/5 del 24/04/1953; Abdul-Hak, 1952). Posteriormente otras personalidades del estado visitarán recurrentemente el yacimiento, como es el caso del ministro de Instrucción Pública en 1954 (34 CDF 89/6 del 15/06/1954).

Los trabajos y esfuerzos realizados le valieron a C. Schaeffer varios reconocimientos oficiales, de entre ellos, la entrega de la Condecoración al Mérito Sirio de primera clase en 1951, condecoración entregada por el ministro de Asuntos Exteriores sirio (34 CDF 89/3 del 22/12/1951) o aquellas otras otorgadas por el propio presidente de la República, tanto a C. Schaeffer como a otros arqueólogos y epigrafistas de la misión (34 CDF 89/6 del 25/01/1954).

c. Excavaciones, puesta en valor y difusión entre 1955 y 1956

Para la campaña de 1955, se otorgó una nueva concesión de las excavaciones por un tiempo ilimitado (Saadé, 2011). A partir de este momento, se advierte una mayor presencia de profesionales procedentes de la DGAMS apoyando la investigación en Ras Shamra, así como también se aprecia una mayor implicación de las autoridades, civiles y militares, y de la propia sociedad civil (Schaeffer, 1957). En estos dos años anteriores a la crisis de Suez, continúan como arquitectos de la misión W. Forrer y R. Kuss (Callot, 2017) y el arqueólogo J. C. Courtois a los que se unen A. Kuschke y H. de Contenson como arqueólogos. Por su parte, el equipo sirio formado por A. Bounni, R. Hafez y A. Rihawi (Schaeffer, 1957) se enriqueció con la incorporación de H. Safadi y S. Krumly en 1956 (Schaeffer, 1958-1959).

A lo largo de estas campañas se siguió explorando la zona sur del palacio real y las zonas aledañas (Schaeffer, 1957). Por otro lado, se descubrió el denominado *Petit Palais* y se localizaron sus archivos, los cuales contaban con documentación relacionada con asuntos políticos y económicos de Ugarit así como con documentación internacional, especialmente con otras ciudades costeras del Mediterráneo oriental (Courtois, 1990; Schaeffer, 1957). No obstante, estos archivos no fueron publicados en la serie *Palais Royal de Ugarit* hasta 1965 (Schaeffer y Virolleaud, 1965) y 1970 (Schaeffer y Nougayrol, 1970), conformando los volúmenes V y VI de la serie.

Por otro lado, la campaña de 1956 también se destinó a la realización de varios sondeos con el objetivo de alcanzar los niveles prehistóricos de Ras Shamra y analizar la secuencia estratigráfica del yacimiento, así como a continuar con las excavaciones al este del palacio real (Schaeffer, 1958-1959).

Finalmente, en el transcurso de estas campañas se acometieron ciertas restauraciones en aquellas partes del palacio peor conservadas, como la que se propuso en torno al patio VI del palacio (34 CDF 89/7 del 09/02/1955). Pero, posiblemente, el principal proyecto de estos últimos años antes de que se desatara la crisis de Suez, la cual obligó al abandono precipitado de la campaña en otoño de 1956 (34 CDF 70/1), fue la propuesta de puesta en valor del yacimiento y su musealización. S. Abdul-Hak propuso la idea de crear un museo de sitio reconstruyendo parte del palacio real de Ugarit. Sin embargo, delegó en los arquitectos de la misión arqueológica la confección de los planos y el examen técnico para su implementación, los cuales requirieron de una ampliación de su estancia con el fin de poder hacer las mediciones y cálculos sobre las que asentar el proyecto (34 CDF 89/7 del 28/11/1955). Fue finalmente R. Kuss quien diseñó los planos y maquetas del edificio (Pic, 2021).

Así pues, se propuso la restauración del ala sur del palacio para albergar este museo de sitio. El objetivo era reconstruir esta parte del edificio para que el visitante se hiciera una idea de su arquitectura, presentar modelos y reproducciones, así como planos, alzados y maquetas de los edificios excavados hasta el momento (Abdul-Hak, 1958-1959; Schaeffer, 1957). Se propuso el ala sur al ser la zona mejor conservada del edificio; no obstante, el espacio que requería la colección que se iba a exponer implicaba extenderse sobre las zonas que ocupaban el Archivo Sur y el Archivo Central. La reconstrucción pasaba por el desmantelamiento de aquellos muros demasiado frágiles para poder ser reutilizados, así como por un estudio de aquellos otros que

iban a permanecer, todo ello previa documentación de los restos existentes antes de la reforma (Schaeffer, 1957).

Dado el carácter nacional que adquirió el yacimiento de Ras Shamra, la ceremonia de colocación de la primera piedra del museo que tuvo lugar en 1956 se hizo en presencia del por entonces ministro de Instrucción Pública de Siria, Dr. Abed el Ouahab Homad, además del Director de la DGAMS, S. Abdul-Hak, entre otras autoridades civiles y militares regionales y estatales. En este sentido, el ministro, en su discurso, señaló la implicación del gobierno de Siria por la conservación y puesta en valor de los restos de “glorioso pasado de Siria” (Pic, 2021; Schaeffer, 1957).

Pese a la expectación que generó y los medios invertidos, el proyecto del museo de sitio para Ugarit fue finalmente abandonado. Las razones de este desistimiento bien pueden yacer en desacuerdos en torno al diseño del propio museo y su relación con el resto del yacimiento (Callot, 2017; Pic, 2021), así como a ciertos problemas técnicos a los que se alude en la documentación posteriormente (34 CDF 89/10 del 01/05/1959).

5. Discusión: la arqueología siria, descolonización, nacionalización y colaboración

A lo largo de la primera década de la historia de Siria como República Árabe independiente, momento en el que se está definiendo su identidad nacional, el patrimonio arqueológico fue presentado como la prueba irrefutable de su antigüedad. Se retomó así el discurso historicista de varios grandes intelectuales árabes de finales del s. XIX y principios del s. XX y se nacionalizaron muchas de las instituciones que se habían creado en época colonial para la gestión arqueológica.

Sin embargo, en estos momentos, Siria carecía de los recursos materiales y humanos para explotar desde el punto de vista científico todo su patrimonio arqueológico, especialmente aquellos yacimientos de gran envergadura, viéndose en la necesidad de atraer a misiones arqueológicas extranjeras. Por su parte, la arqueología y la ciencia francesa de posguerra deseaba mantener una proyección científica y cultural en aquellas regiones a las que tradicionalmente había estado vinculada, de entre ellas Siria y, concretamente, en una serie de proyectos arqueológicos que se habían convertido en emblemas de la ciencia francesa en el extranjero. Así pues, nos hallamos ante la aparente contradicción de que había una serie de yacimientos que, por un lado, eran más susceptibles de servir a la construcción de la identidad nacional dadas sus aportaciones científicas y monumentales pero que, por otro, serán mayormente investigados por misiones arqueológicas extranjeras y particularmente francesas, con una gran continuidad desde la época colonial a la poscolonial. Un ejemplo de esto nos lo da el yacimiento de Ras Shamra-Ugarit.

Tras la independencia, se asiste a una negociación entre la diplomacia cultural francesa y las nuevas instituciones arqueológicas sirias por la concesión de las excavaciones y el desarrollo de las investigaciones en torno a la antigua ciudad de Ugarit. En un primer momento, mientras se está reconfigurando el entramado institucional sirio que vendría a gestionar su patrimonio arqueológico, la investigación francesa únicamente pudo contar con el compromiso verbal de varias autoridades sirias de que el yacimiento de Ras Shamra le sería reservado. Una vez se creó dicho marco normativo e institucional, se inició lo que denominaríamos un periodo de prueba en el cual C. Schaeffer se tuvo que conformar con un permiso anual limitado para la realización de

sondeos, dibujos, planos y consolidación de estructuras. Finalmente, tras la concesión por cinco años de excavaciones en 1950, para luego convertirse en ilimitada a partir de 1955, se observa un funcionamiento del proyecto arqueológico marcado por la colaboración entre la misión arqueológica, deseosa de explotar los resultados científicos, y la DGAMS, que pretendía mostrar esos mismos resultados como símbolos del origen nacional. Esta colaboración se dio en tres ámbitos: la elaboración de una narrativa nacionalista en torno al yacimiento, el desarrollo de los trabajos y la difusión de los resultados.

En cuanto a la elaboración de esa narrativa, la correspondencia y las diferentes declaraciones públicas y publicaciones, ya fueran en prensa o en la revista *AAS*, denotan una retórica particular que sitúa el patrimonio arqueológico como uno de los emblemas de la nación. Una retórica de la que participó el propio director de la misión arqueológica, C. Schaeffer. Podemos observar cómo se destacaban elementos concretos del yacimiento que pudieran convertirse en símbolos reconocibles de la antigüedad y prestigio de la nación siria, a saber: el palacio real, diferentes obras de arte encontradas en el propio yacimiento y los textos inscritos en tablillas de barro. Podemos decir, por tanto, que se tomaron elementos excepcionales del registro arqueológico en tanto que son distintivos del yacimiento. Cada uno de estos elementos adquirió un rol a la hora de ser presentados ante el público sirio. En primer lugar, el palacio real no era sino la manifestación de la grandeza y el poder político de Siria desde la Antigüedad. En segundo lugar, aquellas obras de arte que tanto esfuerzo requirió su extracción y restauración eran la prueba visible del grado de refinamiento al que había llegado la sociedad siria ya en sus orígenes. Por último, los textos hallados hasta el momento en Ugarit eran el ejemplo de la elevada cultura y producción intelectual siria, siendo de especial importancia la invención del alfabeto. Por otro lado, el contenido de los textos señalaba el cosmopolitismo y la variedad étnica de la nación siria ya en sus orígenes, capaz además de estrechar lazos con otras regiones, destacando aquellas en las que posteriormente se crearían otros estados árabes. Se establece así un antecedente histórico a las relaciones entre los diferentes países árabes (Abdul-Hak, 1957b; Schaeffer, 1957).

El discurso que se consiguió generar excedió a la mera propaganda política, teniendo en cuenta que, pese a los altibajos políticos de Siria durante estos años, dicho discurso se mantuvo coherente. Por otro lado, se observa un importante apoyo al proyecto arqueológico por parte de los diferentes gobiernos. Este apoyo se manifestó en declaraciones y cartas oficiales de felicitación por los resultados obtenidos, la visita de altos cargos políticos estatales al yacimiento, la condecoración nacional a los investigadores responsables (destacando el propio director de la misión arqueológica) y las continuas compras de parcelas privadas que se encontraban dentro del área arqueológica con el fin de que los trabajos prosiguieran. Esta continuidad también se logró gracias al interés, tanto de la misión como de la DGAMS, de desvincular el patrimonio arqueológico del devenir político de Siria, vinculándolo más a la identidad nacional en sí.

En lo que respecta a transcurso de los trabajos y a la implicación de las instituciones sirias en el desarrollo de la investigación arqueológica, se aprecia esa misma colaboración entre instituciones y entre profesionales. En relación a las primeras la nueva legislación aseguraba un control del yacimiento por parte de la DGAMS, algo respetado por los investigadores de la misión. En todo momento se está aplicando la normativa vigente en lo que respecta al desarrollo de las excavaciones, su documentación, presencia de inspectores a pie de yacimiento y en ningún momento se discute la propiedad del estado sirio sobre los restos encontrados. No obstante, se

observa cómo varios organismos políticos y científicos del estado francés siguen teniendo una importante presencia y participación en el desarrollo de las investigaciones en Ras Shamra, especialmente en el momento en el que se desean retomar los trabajos arqueológicos tras el impasse que supuso la Segunda Guerra Mundial. De entre ellas, se encuentran los dos grandes organismos financiadores de la misión: la Dirección General de Relaciones Culturales y el CNRS. Por su parte, la *AIBL* siguió prestando un importante apoyo a los proyectos arqueológicos, además de seguir siendo el escenario principal de presentación de los resultados de las excavaciones. Finalmente, el IFAB continuó dando su apoyo logístico y científico a la misión arqueológica.

En lo tocante a los profesionales, la misión arqueológica la integraron exclusivamente profesionales pertenecientes a la academia francesa. Sin embargo, hubo una cada vez mayor implicación de especialistas sirios en el desarrollo de las investigaciones, principalmente restauradores, conservadores y arqueólogos. En este sentido, la correspondencia de C. Schaeffer no deja lugar a dudas, el equipo francés va a requerir la colaboración de los especialistas de la DGAMS. Esta incorporación de profesionales sirios implicó un gran avance en el proceso de nacionalización de la arqueología siria, ya que la DGAMS consiguió formar una generación propia de restauradores y arqueólogos (Abdul-Hak y Abdul-Hak 2008). Concretamente, se puso especial énfasis en la formación de restauradores, llegándose a fundar una escuela de restauración (Al-Maqdissi, 2002-2003).

En lo que concierne a los materiales y descubrimientos realizados a lo largo de las diferentes campañas arqueológicas, se dieron dos circunstancias que obligaron a una negociación en torno a aspectos concretos de la legislación. La primera obedece al hecho de que la DGAMS no contó a lo largo del periodo con un cuerpo de epigrafistas con el que sí contaba la misión, la cual además tenía derecho a la edición y publicación de los textos. No obstante, en el tiempo que duraba la campaña arqueológica no daba tiempo suficiente a una restauración, estudio, transcripción y traducción de la ingente cantidad de textos que se estaban sacando a la luz. Por tanto, pese a que la ley impedía la salida de bienes arqueológicos fuera de las fronteras nacionales, se concedió permiso a la salida temporal de muchas de las tablillas que se habían encontrado para que así los epigrafistas de la misión pudieran estudiarlas, siempre bajo la condición de que estas fueran devueltas al comienzo de la campaña del año siguiente. En cuanto a la segunda, la legislación siria obligaba a la misión a llevar a cabo la consolidación de las estructuras descubiertas. Sin embargo, en la correspondencia se advierte que la misión es incapaz de acarrear con los gastos que implica la consolidación de una estructura tan masiva como la que se estaba descubriendo, por lo que finalmente se acordó que la DGAMS llevaría a cabo los programas de restauración y consolidación generales mientras que la misión se centraría en trabajos más concretos y que requirieran una acción inmediata a lo largo de la campaña.

Finalmente, en lo que respecta a la difusión de los resultados arqueológicos, se aprecian dos formas en las cuales la colaboración entre misión y DGAMS fue fundamental: por un lado, la musealización de los restos arqueológicos y el proyecto de museo de Ugarit, por otro, la publicación de resultados de investigación. El proyecto de musealización de Ras Shamra evolucionó desde las exposiciones temporales a plantear la construcción de un museo dentro del propio yacimiento, reconstruyendo aquel edificio que se había calificado como un emblema nacional, el palacio real. Esta propuesta formaba parte de un ambicioso programa de creación de museos en Siria (Abdul-Hak, 1953b; 1956; 1957a; 1958-1959), una política con dos

objetivos: dar cabida a los descubrimientos arqueológicos que se estaban dando en diferentes yacimientos como Ras Shamra, Tell Hariri o Palmira (Schaeffer, 1957) y favorecer la educación nacional y el arabismo entre la población (Abdul-Hak, 1957a;). Sin embargo, el proyecto de creación del museo de Ras Shamra quedó en manos de los arquitectos de la misión arqueológica.

En lo tocante a la publicación de resultados de excavación, muchos artículos e informes de excavación se publicaron en revistas y series editoriales que habían surgido en época mandataria, como es la revista *Syria* o la serie editorial *BAH*. Sin embargo, si bien la producción científica relacionada con el yacimiento le correspondía a la misión arqueológica, ésta siempre hizo entrega de ejemplares de las publicaciones a la DGAMS para enriquecer su biblioteca, respetando en todo momento la legislación siria. Por otro lado, C. Schaeffer pasó de publicar sus informes de excavación en *Syria* a hacerlo en aquella que se había convertido en la principal plataforma de difusión científica de la DGAMS, la revista *AAS*. Además, los especialistas de la misión siempre enviarán a la DGAMS los textos de sus comunicaciones en el seno de la *AIBL*, así como informes y estudios particulares para su publicación en la prensa árabe.

A este tercer aspecto de la difusión del yacimiento, debemos añadir la implicación de un tercer agente: la asociación Amigos de Ugarit. La fundación de esta sociedad indica, posiblemente, el mayor éxito de la difusión científica, ya que refleja la implicación de sectores de la sociedad civil en la propia difusión del yacimiento.

6. Reflexiones finales

El yacimiento de Ras Shamra nos ofrece la posibilidad de comprender cómo la República Árabe de Siria se valió del patrimonio arqueológico para convertirlo en símbolo nacional. Así, la monumentalidad, calidad artística y conquistas intelectuales ugaríticas fueron la materia prima de un discurso que pretendía presentarlos como símbolos prestigiosos del origen nacional. Igualmente, a lo largo de las investigaciones en el yacimiento, podemos apreciar la implementación de políticas nacionalistas, tanto en el desarrollo institucional en sí como en la aplicación y funcionamiento de la legislación y la administración siria relacionadas con el patrimonio arqueológico. Del mismo modo, la difusión de los resultados de las excavaciones en Ras Shamra fue llevada a cabo gracias a la creación y la puesta en marcha de una serie de medios capaces de transmitir a la población siria el patrimonio arqueológico como símbolo nacional. A este respecto, tal vez sea la creación de agrupaciones interesadas en la difusión del patrimonio arqueológico y surgidas en el seno de la sociedad civil la prueba más evidente del éxito de esta política.

Sin embargo, pese a estas políticas de nacionalización de la arqueología que apreciamos en torno al yacimiento de Ras Shamra, observamos también un elemento de continuidad respecto a la época colonial que no es otro que el mantenimiento de la misión arqueológica francesa dirigida por C. Schaeffer. Este hecho se debe a la intersección de dos factores. Por un lado, en estos primeros momentos en los que el estado sirio necesita sacar a la luz su patrimonio arqueológico y que este contribuya a la creación de la identidad nacional, la joven república árabe no cuenta con los medios suficientes, por lo que debe atraer científicos y profesionales extranjeros. Por su parte, diferentes instituciones de investigación francesas desean recuperar su proyección científica en el extranjero tras el impasse de la Segunda Guerra Mundial, retomando antiguos proyectos arqueológicos sobre los que ya contaba con una larga experiencia.

Así pues, ante la necesidad de consolidar la identidad nacional del nuevo estado a la que debía contribuir el patrimonio arqueológico, pero en ausencia de profesionales y medios suficientes para llevar a cabo las investigaciones pertinentes, podemos concluir que la arqueología en Siria entre 1946 y 1956 está marcada por la negociación y la colaboración entre las autoridades sirias e instituciones culturales y de investigación extranjeras y, particularmente, con la misión arqueológica en Ras Shamra. No obstante, estas conclusiones deberán ser contrastadas y completadas con la información que aporten otros yacimientos que igualmente pudieron convertirse en símbolos de la nación árabe siria.

Agradecimientos y financiación

La realización de este artículo ha sido gracias a la concesión de un contrato posdoctoral Margarita Salas (CA1/RSUE/2021-00649), Programa de Ayudas para la Recualificación del Sistema Universitario Español, del Ministerio de Universidades, Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia. Mis agradecimientos igualmente a los Archivos del Collège de France por permitirme consultar la documentación del Fondo Schaeffer.

Contribución específica de los autores

Este trabajo ha sido realizado íntegramente por el autor firmante.

Bibliografía

- Abdul-Hak, A. (1952). L'exposition des découvertes archéologiques de l'année 1952 au musée de Damas. *Annales Archéologiques Syriennes*, 2, 261-266.
- Abdul-Hak, S. (1953a). Musées et compréhension internationale. *Annales Archéologiques Syriennes*, 3, 9-16.
- Abdul-Hak, S. (1953b). L'présent et l'avenir des musées syriens. *Annales Archéologiques Syriennes*, 3, 3-8.
- Abdul-Hak, S. (1954-1955). Le tourisme et l'archéologie en Syrie. *Annales Archéologiques Syriennes*, 4-5, 53-68.
- Abdul-Hak, S. (1956). La campagne internationale des musées en Syrie, Damas, Alep, Hama, Tartous, Palmyre. *Annales Archéologiques Syriennes*, 6, 173-182.
- Abdul-Hak, S. (1957a). La Syrie est une terre arabe qui regorge de magnifiques antiquités. *Annales Archéologiques Syriennes*, 7, 8-24.
- Abdul-Hak, S. (1957b). Les antiquités au service du nationalisme arabe. *Annales Archéologiques Syriennes*, 7, 3-7.
- Abdul-Hak, S. (1958-1959). Notre politique archéologique au present et au futur. *Annales Archéologiques Syriennes*, 8-9, 3-24.
- Abdul-Hak, S. (1960). L'appréciation mutuelle des valeurs culturelles de l'Orient et de l'Occident. *Annales Archéologiques Syriennes*, 10, 55-72.

- Abdul-Hak, S. (1963). La coopération entre les musées des pays en voie de développement rapide et ceux des pays économiquement développés. *Annales Archéologiques Syriennes*, 13, 181-190.
- Abdul-Hak, A. y Abdul-Hak, S. (2008). De la Direction des Antiquités syriennes à la Direction du Patrimoine Mondiale. En M. Al-Maqdissi (ed.), *Pionniers et protagonistes de l'archéologie syrienne (1860-1960). D'Ernest Renan à Selim Abdul-Hak* (pp. 299-306). Éditions de la Direction générale des antiquités et des musées de la Syrie.
- Al-Maqdissi, M. (2002-2003). Notice sur la vie et les travaux de Sélim Adel Abdul-Hak. *Annales Archéologiques Arabes Syriennes*, 45-46, 481-486.
- Al-Maqdissi, M. (ed.) (2008a). *Pionniers et protagonistes de l'archéologie syrienne 1860-1960 : d'Ernest Renan à Sélim Abdulhak*. Éditions de la Direction générale des antiquités et des musées de la Syrie.
- Al-Maqdissi, M. (ed.) (2008b). Les travaux archéologiques de Selim Abdul-Hak. En M. Al-Maqdissi (ed.), *Pionniers et protagonistes de l'archéologie syrienne 1860-1960 : d'Ernest Renan à Sélim Abdulhak* (pp. 306-308). Éditions de la Direction générale des antiquités et des musées de la Syrie.
- Al-Maqdissi, M. (2017). Notes d'Archéologie Levantine LIX. À propos d'une "visite à Ras Shamra-Ugarit". En V. Matoïan (ed.), *Archéologie, Patrimoine et Archives. Les fouilles anciennes à Ras Shamra et à Minet el-Beida I* (pp. 57-70). Peeters.
- Albanese, L. (1928). Note sur Ras Shamra. *Syria*, 10(1), 16-21. <https://doi.org/10.3406/syria.1929.3367>
- Álvarez García, J. y Franco-Vázquez, C. (2023), De la arqueología colonial a la arqueología poscolonial. Una aproximación a la nacionalización del patrimonio arqueológico sirio. En M. el Mouden el Mouden et al. (coords.), *Teorías cognitivas entre el mundo árabe e islámico y occidente. Retos de la comunicación y barreras a la interacción* (pp. 17-53). Dykinson.
- Anderson, B. (1993). *Imagined communities. Reflections on the Origin and spread of Nationalism*. Verso.
- André-Salvini, B. (2016). Charles Virolleaud (1879-1968) et le déchiffrement du cunéiforme alphabétique d'ougarit à travers sa correspondance avec Claude Schaeffer. En VV.AA., *Ougarit entre Orient et Occident* (pp. 22-23). Collège de France.
- André-Salvini, B. (2019), Quatre lettres du fonds Claude Schaeffer au Collège de France à propos de quelques tablettes des archives retrouvées dans le Palais Royal d'Ougarit (XVIe et XVIIe campagnes 1952-1953). En V. Matoïan, (ed.), *Archéologie, Patrimoine et Archives. Les fouilles anciennes à Ras Shamra et à Minet el-Beida II* (pp. 35-56). Peeters.
- Avez, R. (1993). *L'Institut Français de Damas au Palais Azem (1922-1946) à travers les archives*. Presses de l'ifpo. <https://doi.org/10.4000/books.ifpo.7405>.
- Balanche, F. (2016). The Levant. Fragmentation and remapping. En A. J. Tabler (ed.). *The lines that bind. 100 years of Sykes-Picot* (pp. 3-25). The Washington Institut for Near Eastern Policy.
- Baron, X. (2019). *Histoire de la Syrie. De 1918 à nos jours*. Texto.

- Bernbeck, R. y Pollock, S. (2006). The Political Economy of Archaeological Practice and Production of Heritage in the Middle East. En L. Meskell, L. y R. W. Preucel, (eds.), *A Companion to Social Archaeology* (pp. 335-352). Oxford.
- Beshara, A. (ed.) (2011). *The Origins of Syrian Nationhood: Histories, Pioneers and Identity*. Routledge.
- Bordreuil, P. (2008). Henri Seyrig et l'Institut français d'archéologie de Bey-routh. En M. Al-Maqdissi (ed.), *Pionniers et protagonistes de l'archéologie syrienne 1860-1960. D'Ernest Renan à Sélim Abdul-Hak* (pp. 138-140). Éditions de la Direction générale des antiquités et des musées de la Syrie.
- Bounni, A. (2008), Ougarit et Claude Schaeffer, quelques souvenirs. En M. Al-Maqdissi (ed.), *Pionniers et protagonistes de l'archéologie syrienne 1860-1960. D'Ernest Renan à Sélim Abdul-Hak* (pp. 191-194). Éditions de la Direction générale des antiquités et des musées de la Syrie.
- Callot, O. (2017). Des architectes sur les fouilles d'Ougarit. En V. Matoïan (dir.), *Archaeologie, patrimoine et archives. Les fouilles anciennes à Ras Shamra et à Minet el-Beida I* (pp. 43-56). Peeters.
- Chamonard, J. (1920). A propos du service des antiquités de Syrie. *Syria*, 1, 81-98. <https://doi.org/10.3406/syria.1920.2871>
- Chevalier, N. (2002). *La recherche archéologique française au Moyen-Orient 1842-1947*. Éditions Recherche sur les Civilisations.
- Chevalier, N. (2008). René Dussaud et le début de l'archéologie française au Levant. En M. Al-Maqdissi (ed.), *Pionniers et protagonistes de l'archéologie syrienne (1860-1960). D'Ernest Renan à Selim Abdul-Hak* (pp. 78-79). Éditions de la Direction générale des antiquités et des musées de la Syrie.
- Choueiri, Y. M. (2000). *Arab nationalism. A History*. Blackwell Publishers.
- Choueiri, Y. M. (2003). *Modern Arab historiography: historical discourse and the nation-state*. Routledge.
- Corm, G. (2016). *Pensamiento y política en el mundo árabe. Contextos históricos y problemáticas, siglos XIX-XXI*. Edicions Bellaterra.
- Courtois, J.-C. (1990). Yabninu et le Palais Sud de Ougarit. *Syria*, 67(1), 103-142. <https://doi.org/10.3406/syria.1990.7136>.
- Cubitt, G. (2007). *History and Memory*. Manchester University Press.
- Dakhli, L. (2009). *Une generation d'intellectuels arabes. Syrie et Liban (1908-1940)*. Éditions Karthala – IISMM.
- Dentzer, J.-M. (2016). Henri Seyrig, du Service des antiquités de Syrie au Centre de recherches archéologiques de Valbonne. *Syria supplément*, 3, 335-345. <https://doi.org/10.3406/crai.2013.95198>
- Díaz-Andreu, M. (2007). *A World History of Nineteenth-Century Archaeology. Nationalism, colonialism and the past*. Oxford University Press.

- Díaz-Andreu, M. (2018). Archaeology and Imperialism: From Nineteenth-Century New Imperialism to Twentieth-Century Decolonization. En B. Effros y G. Lai (eds.), *Unmasking Ideology in Imperial and Colonial Archaeology. Vocabulary, Symbols and Legacy* (pp. 3-28). Cotsen Institute of Archaeology Press.
- Díaz-Andreu, M. y Champion, T. (2015). Nationalism and Archaeology in Europe: an introduction. En M. Díaz-Andreu y T. Champion (eds.), *Nationalism and Archaeology in Europe* (pp. 1-23). Routledge.
- Donati, C. (2009). *L'exception syrienne, entre modernisation et résistance*. La Découverte.
- Friedman, J. (1992). The Past in the Future: History and the Politics of Identity. *American Anthropologist*, 94(4), 837-859.
- Gélin, M. (2002). *L'archéologie en Syrie et au Liban à l'époque du mandat (1920-1946)*. Geuthner.
- Gélin, M. (2005). L'Institut Français d'archéologie de Beyrouth (1946-1977). *Syria*, 82, 279-329.
- Gélin, M. et al. (2017). Archéologie et patrimoine au Moyen-Orient : passé retrouvé, passé recomposé. En S. Chiffoleau, et al. (eds.), *Le Moyen-Orient, 1876-1980* (pp. 646-651). Atlande.
- Gillot, L. (2010). Towards a socio-political history of archaeology in the Middle East: The development of archaeological practice and its impacts on local communities in Syria. *Bulletin of the History of Archaeology*, 20(1), 4-16.
- Goode, J. F. (2007). *Negotiating for the past: Archaeology, Nationalism and Diplomacy in the Middle East, 1919-1941*. University of Texas Press.
- Hamilakis, Y. (1999). La trahison des archéologues? Archaeological Practice as Intellectual Activity in Postmodernity. *Journal of Mediterranean Archaeology*, 12(1), 60-79.
- Hill, P. (2020). *Utopia and civilisation in the Arab nahḍa*. Cambridge University Press.
- Hobsbawm, E. y Ranger, T. (eds.) (1983). *The Invention of Tradition*. University of Cambridge Press.
- Holtorf, C. (2015). Archaeology and Cultural Memory. En J. D. Wright (ed.), *International Encyclopaedia of the Social & Behavioural Sciences* (pp. 881-884). Oxford University Press.
- Hout, J.-L. (2008a). L'archéologie dans le monde musulman. En J.-P. Demoule y B. Stiegler (eds.), *L'avenir du passé. Modernité de l'archéologie* (pp. 183-195). La Découverte.
- Hout, J.-L. (2008b). Henri Seyrig et le Service des Antiquités de Beyrouth. En M. Al-Maqdissi (ed.), *Pionniers et protagonistes de l'archéologie syrienne 1860-1960. D'Ernest Renan à Sélim Abdul-Hak* (pp. 135-137). Éditions de la Direction générale des antiquités et des musées de la Syrie
- Kane, S. (ed.) (2003). *The Politics of Archaeology and Identity in a Global context*. Archaeological Institute of America.
- Kohl, P. y Fawcett, C. (eds.) (1995). *Nationalism, politics and the practice of archaeology*. Cambridge University Press.

- Lagarce, J. (2008). Claude Schaeffer-Forrer. En M. Al-Maqdissi (ed.), *Pionniers et protagonistes de l'archéologie syrienne 1860-1960. D'Ernest Renan à Sélim Abdul-Hak* (pp. 185-188). Éditions de la Direction générale des antiquités et des musées de la Syrie.
- Larsen, M. T. (1989). Orientalism and Near Eastern Archaeology. En D. Miller, M. Rowlands y Ch. Tilley (eds.), *Domination and Resistance* (pp. 229-239). Routledge.
- Liebmann, M. & Rizvi, U. Z. (eds.) (2010). *Archaeology and the Postcolonial Critique* (pp. 165-176). Rowman and Littlefield.
- Liverani, M. (2014). *Imaginar Babel. Dos siglos de estudios sobre la ciudad oriental Antigua*. Bellaterra.
- Lydon, J. & Rizvi, U. Z. (eds.) (2016). *Handbook of Postcolonial Archaeology*. Routledge.
- Mardam-Bey, S. (1994). *The Syria's quest for independence*. Ithaca Press.
- Margueron, J.-C. (1995). Le palais royal d'Ougarit. Premiers résultats d'une analyse systématique. En M. Yon, M. Szynger y P. Bordreuil (eds.), *Le pays d'Ougarit autour de 1200 av. J.-C.* (pp. 183-202). Éditions Recherche sur les Civilisations
- Matoïan, V. (2016). Un des chantiers historiques de l'archéologie levantine. En VV.AA, *Ougarit entre Orient et Occident* (pp. 10-15). Collège de France.
- Matoïan, V. (2017). Flashback: Une évocation des premières fouilles à Ougarit. En V. Matoïan (ed.), *Archéologie, Patrimoine et Archives. Les fouilles anciennes à Ras Shamra et à Minet el-Beida I* (pp. 3-42). Peeters.
- Meskill, L. (ed.) (1998). *Archaeology under fire. Nationalism, Politics and Heritage in the Eastern Mediterranean and the Middle East*. Routledge.
- Nougayrol, J. (1954a). Les archives internationales d'Ugarit (Ras-Shamra, 17e campagne), 1re partie. *Comptes-rendus de la Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 98(1), 30-41. <https://doi.org/10.3406/crai.1954.10212>
- Nougayrol J. (1954b), Les archives internationales d'Ugarit (Ras-Shamra, 17e campagne), 2e partie. *Comptes-rendus de la Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 98(2), 239-253. <https://doi.org/10.3406/crai.1954.10280>
- Olick, J. K. & Robbins, J. (1998). Social Memory Studies: From 'Collective Memory' to the Historical Sociology of Mnemonic Practices. *Annual Review of Sociology*, 24, 105-140.
- Pic, M. (2017), Faire connaître une civilisation : des collections d'Ougarit confiées au Musée du Louvre. En Matoïan, V. (ed.), *Archéologie, patrimoine et archives. Les fouilles anciennes à Ras Shamra et à Minet el-Behida I* (pp. 91-121). Peeters.
- Pic, M. (2021). Dans les années 50, un projet d'architecture novateur pour valoriser Ougarit. En V. Matoïan (ed.), *Ougarit, un anniversaire. Bilans et recherches en cours* (pp. 129-151). Peeters.
- Picard, E. (1980). La Syrie de 1946 à 1979. En A. Raymond (ed.), *La Syrie d'aujourd'hui* (pp. 143-184). CNRS Éditions.
- Pipes, D. (1990). *Greater Syria. The History of an Ambition*. Oxford University Press.

- Porter, B. W. (2016). Near Eastern Archaeology: Imperial Past, Postcolonial Presents and the Possibilities of a Decolonized Future. En J. Lydon y U. Z. Rizvi (eds.), *Handbook of Postcolonial Archaeology* (pp. 51-60). Routledge.
- Rey, M. (2018). *Histoire de la Syrie XIXe – XXIe siècle*. Fayard.
- Rosengren-Petersen, A. (1994). Where did Schaeffer Found the Clay Tablets of the Ugaritic Ba'al Cyle? *Scandinavian Journal of the Old Testament*, 8(1), 45-60.
- Roshwald, A. (2013). Nationalism in the Middle East, 1876–1945. En J. Breuilly (ed.) *The Oxford Handbook of the History of Nationalism* (pp. 220-241). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199209194.013.0011>
- Saadé, G. (1954). *Ras-Shamra. Ruines d'Ugarit*. Geuthner
- Saadé, G. (2011). *Ougarit et son royaume. Des origines a sa destruction*. Institut Français du Proche Orient.
- Sartre-Fauriat, A. (2021). *Aventuriers, voyageurs et savants. À la découverte archéologique de la Syrie (XVIIe – XXIe siècle)*. CNRS Éditions.
- Sartre, M. y Sartre, A. (2016). *Palmyre. Vérités et légendes*. Perrin.
- Schaeffer, C. F. A. (1929). Les fouilles de Minet-El-Beida et de Ras Shamra (campagnes du printemps 1929). *Syria*, 10(4), 285-297. <https://doi.org/10.3406/syria.1929.3407>
- Schaeffer, C. F. A. (1931). Les fouilles de Minet el-Beida et de Ras-Shamra. Deuxième campagne (printemps 1930). Rapport sommaire. *Syria*, 11(1), 1-14. <https://doi.org/10.3406/syria.1931.3526>
- Schaeffer, C. F. A. (1932). Les fouilles de Minet-el-Beida et de Ras-Shamra. Troisième campagne (printemps 1931). Rapport sommaire. *Syria*, 13(1), 1-27. <https://doi.org/10.3406/syria.1932.3608>
- Schaeffer, C. F. A. (1933). Les fouilles de Minet-El-Beida et de Ras-Shamra. Quatrième campagne (printemps 1932). Rapport sommaire. *Syria*, 14(2), 93-127. <https://doi.org/10.3406/syria.1933.3730>
- Schaeffer, C. F. A. (1934). Les fouilles de Ras-Shamra. Cinquième campagne (printemps 1933). Rapport sommaire. *Syria*, 15(2), 105-136. <https://doi.org/10.3406/syria.1934.3736>
- Schaeffer, C. F. A. (1935). Les fouilles de Ras Shamra (Ugarit). Sixième campagne (printemps 1934). *Syria*, 16(2), 141-176. <https://doi.org/10.3406/syria.1935.3821>
- Schaeffer, C. F. A. (1936). Les fouilles de Ras Shamra-Ugarit. Septième campagne (printemps 1935). *Syria*, 17(2), 105-149. <https://doi.org/10.3406/syria.1936.3887>
- Schaeffer, C. F. A. (1937). Fouilles de Ras Shamra-Ugarit. Huitième campagne (printemps 1936). *Syria*, 18(2), 125-154. <https://doi.org/10.3406/syria.1937.3964>
- Schaeffer, C. F. A. (1938). Les fouilles de Ras Shamra-Ugarit. Neuvième Campagne (Printemps 1937). *Syria*, 19(3), 193-255 y 313-334. <https://doi.org/10.3406/syria.1938.4058>
- Schaeffer, C. F. A. (1939). Les fouilles de Ras Shamra-Ugarit. Dixième et onzième campagnes (automne et hiver 1938-39). *Syria*, 20(4), 277-292. <https://doi.org/10.3406/syria.1939.4154>

- Schaeffer, C. F. A. (1948), *Stratigraphie Comparée et Chronologie de l'Asie Occidentale*. Oxford University Press.
- Schaeffer, C. F. A. (1949), *Ugaritica II. Nouvelles études relatives aux découvertes de Ras Shamra*. Institut Français d'Archéologie de Beyrouth.
- Schaeffer, C. F. A. (1951a). Reprises des recherches archéologiques à Ras Shamra-Ugarit. Sondages de 1948 et 1949, et campagne de 1950. *Syria*, 28(1-2), 1-21. <https://doi.org/10.3406/syria.1951.4645>
- Schaeffer, C. F. A. (1951b). Premier rapport sur la reprise des fouilles de Ras Shamra en Syrie, *Annales Archéologiques Syriennes*, 1, 5-18.
- Schaeffer, C. F. A. (1952a). Nouvelles fouilles et découvertes de la mission archéologique de Ras Shamra dans le palais d'Ugarit (campagne 1951). *Annales Archéologiques Syriennes*, 1-2, 3-22.
- Schaeffer, C. F. A. (1952b). Visite à Ras Shamra-Ugarit de S. E. Général Fawzi Selo et du Général Chichakli. *Annales Archéologiques Syriennes*, 1-2, I-VIII.
- Schaeffer, C. F. A. (1953). Les fouilles de Ras Shamra-Ugarit. Dix-septième campagne de fouilles (1953). *Annales Archéologiques Syriennes*, 3, 117-144.
- Schaeffer, C. F. A. (1954). Fouilles de Ras Shamra-Ugarit. Quinzième, seizième et dix-septième campagnes (1951, 1952 y 1953). Rapport sommaire. *Syria*, 31(1-2), 14-67. <https://doi.org/10.3406/syria.1954.4984>
- Schaeffer, C. F. A. (1954-1955). Résumé des résultats de la XVIIIe campagne de fouilles à Ras Shamra-Ugarit, 1954. *Annales Archéologiques Syriennes*, 4-5, 149-162.
- Schaeffer, C. F. A. (1956). *Ugaritica III. Sceaux et cylindres hittites, épée gravée du cartouche de Mineptah, tablettes cypro-minoennes et autres découvertes nouvelles de Ras Shamra*. Geuthner.
- Schaeffer, C. F. A. (1957). Résumé des résultats de la XIXe campagne de fouilles à Ras Shamra-Ugarit, 1955. *Annales Archéologiques Syriennes*, 7, 35-66.
- Schaeffer, C. F. A. (1958-1959). Nouvelles découvertes de Ras Shamra. Les assises préhistoriques d'Ugarit (Première Partie). *Annales Archéologiques Syriennes*, 8-9, 131-178.
- Schaeffer, C. F. A. (1961a). Les fondements pré- et protohistoriques de Syrie du néolithique précéramique au bronze ancien. *Syria*, 38(1-2), 7-22. <https://doi.org/10.3406/syria.1961.5565>
- Schaeffer, C. F. A. (1961b). Les fondements pré- et protohistoriques de Syrie du néolithique précéramique au bronze ancien. *Syria*, 38(3-4), 221-242. <https://doi.org/10.3406/syria.1961.8476>
- Schaeffer, C. F. A. y Nougayrol, J. (1956). *Le Palais Royal d'Ugarit, volume IV : Textes accadiens des archives sud (Archives internationales)*. Imprimerie Nationale & Klincksieck.
- Schaeffer, C. F. A. y Nougayrol, J. (1970). *Le Palais Royal d'Ugarit, volume VI : Textes en cunéiformes babyloniens des archives du Grand Palais et du Palais Sud d'Ugarit*. Imprimerie Nationale and Klincksieck.

- Schaeffer, C. F. A. Nougayrol, J. Boyer, G. y Laroche, E. (1955). *Le Palais Royal d'Ugarit, volume III : Textes accadiens et hourrites des archives est, ouest et centrales*. Imprimerie Nationale & Klincksieck.
- Schaeffer, C. F. A. y Virolleaud, C. (1957). *Le Palais Royal d'Ugarit, volume II : Textes en cunéiformes alphabétiques des archives est, ouest et centrales*. Imprimerie Nationale & Klincksieck.
- Schaeffer, C. F. A. y Virolleaud, C. (1965). *Le Palais Royal d'Ugarit, volume V : Textes en cunéiformes alphabétiques des archives sud, sud-ouest et du petit palais*. Imprimerie Nationale & Klincksieck.
- Scham, S. (2010). Disinheriting heritage: Explorations in the Contentious History of archaeology in the Middle East. En M. Liebmann y U. Z. Rizvi (eds.), *Archaeology and the Postcolonial Critique* (pp. 165-176). Rowman and Littlefield.
- Seale, P. (1987). *The Struggle for Syria. A Study of Post-War Arab Politics, 1945-1958*. I.B. Tauris & Co.
- Silberman, N. A. (1990). *Between Past and Present. Archaeology, Ideology, and Nationalism in the Modern Middle East*. Anchor Books.
- Thobie, J. (2000). Archéologie et diplomatie française au Moyen-Orient des années 1880 au début des années 1930. En R. Étienne (ed.) *Les politiques de l'archéologie du milieu du XIXe siècle à l'orée du XXIe* (pp. 79-112). École Française d'Athènes.
- Trigger, B. G. (1984). Alternative Archaeologies: Nationalist, Colonialist, Imperialist. *Man*, 19(3), 355-370.
- Valter, S. (2002). *La construction nationale syrienne. Légitimation de la nature communautaire du pouvoir par le discours historique*. CNRS Éditions.
- Virolleaud, Ch. (1931). Le déchiffrement des tablettes alphabétiques de Ras-Shamra. *Syria*, 12(1), 15-23. <https://doi.org/10.3406/syria.1931.3530>
- Virolleaud, Ch. (1950). Un abécédaire du XIVe siècle av. J.-C. provenant de Ras-Shamra. *Comptes-rendus de la Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 94(1), 71-74. <https://doi.org/10.3406/crai.1950.78496>
- Vita, J. P. y Matoïan, V. (2017). Sheffik Imam et les « Archives Est » du Palais Royal d'Ougarit. En V. Matoïan (ed.), *Archéologie, Patrimoine et Archives. Les fouilles anciennes à Ras Shamra et à Minet el-Beida I* (pp. 159-164). Peeters.
- Watenpaugh, H. Z. (2004). Museums and the construction of national history in Syria and Lebanon. En N. Méouchy y P. Sluglett (eds.), *British and French Mandates in comparative perspective* (pp. 185-202). Brill.
- Will, E. (1996). Cinquante ans d'histoire : de l'Institut français de Beyrouth à l'Institut français d'archéologie du Proche-Orient. *Comptes-rendus de la Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 140(3), 993-1001. <https://doi.org/10.3406/crai.1996.15651>
- Will, E. (2000). Les "Athéniens" en Syrie, au Liban et en Jordanie. En R. Étienne (ed.), *Les politiques de l'archéologie du milieu du XIXe siècle à l'orée du XXIe* (pp. 113-120). École Française d'Athènes.
- Yon, M. (1997). *La cite d'Ougarit sur le tell de Ras Shamra*. Éditions Recherche sur les Civilisations.

- Yon, M. (2008). Claude Schaeffer et les travaux de Ras Shamra. En M. Al-Maqdissi (ed.), *Pionniers et protagonistes de l'archéologie syrienne (1860-1960). D'Ernest Renan à Selim Abdul-Hak* (pp. 185-187). Éditions de la Direction générale des antiquités et des musées de la Syrie.
- Zerubavel, E. (2003). *Time maps. Collective Memory and the Social Shape of the Past*. University of Chicago Press.
- Zobler, K. (2010). Syrian national museums: regional politics and imagined community. En H. Silverman (ed.), *Contested Cultural Heritage: Religion, Nationalism, Erasure and Exclusion in a Global World* (pp. 171-191). Springer.

Panta Rei

PANTA REI es una revista digital de investigación orientada a la Historia y otras ciencias afines. Su principal objetivo es la transmisión del conocimiento científico, dando una oportunidad también a los jóvenes investigadores que quieren abrirse camino en el estudio de las ciencias humanas y sociales. Se compone de estudios originales relacionados con la disciplina histórica así como su didáctica y difusión. Las diferentes secciones que componen la revista son: artículos de investigación, entrevistas a profesionales, reseñas de monografías de actualidad y crónicas de congresos o eventos científicos relevantes.

Todos los artículos publicados son objeto de un proceso de revisión a cargo de un mínimo de dos evaluadores, que se consideran expertos en el ámbito temático del artículo propuesto. Nuestro deseo es poder ofrecer unos contenidos rigurosos, de calidad y de interés.

Editum y el CEPOAT (Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía de la Universidad de Murcia) son las instituciones encargadas de la coordinación y gestión de la revista, desde donde anualmente se lanzará la convocatoria para aquellos que estén interesados en publicar sus trabajos, siempre relacionados con la Historia, Arqueología, Historia del Arte, Didáctica de las Ciencias Sociales, etc.

PANTA REI is a digital journal focused on History and other sciences related to it. Its main objective is the transmission of scientific knowledge by giving also an opportunity to young researchers who want to make their way in the study of human and social sciences. It is composed by original studies related to History, as well as its didactics and promotion. The different sections of this journal are: research articles, interviews to professionals, recensions on monographs about current issues, and reports about congresses or relevant scientific events.

All the articles published are subject to a revision process carried out by a minimum of two reviewers who are considered to be experts in the field of the article proposed. Our wish is to offer rigorous contents with quality, and being of interest to the reader.

Editum and CEPOAT (Centre of Studies of the Middle East and Late Antiquity of the University of Murcia) are the institutions in charge of the coordination and management of this journal. These are the centres from where the call for papers will be launched for all the people interested in publishing their papers, always related to History, Archaeology, Art History, Didactics of the Social Sciences, etc.

Normas de publicación

El autor se compromete a enviar trabajos originales, que no se encuentren publicados en otras revistas ni en otros idiomas. Así mismo, el mismo artículo no podrá ser presentado en otras revistas mientras dure el proceso de evaluación.

Envío y presentación de originales

Los artículos se enviarán exclusivamente a través de la plataforma OJS de la revista. Los textos serán enviados en formato DOC y las imágenes en formato JPEG o TIFF, y con un tamaño mínimo de 2000 px. Éstas no aparecerán incorporadas en el texto, sino enviadas en archivo aparte y correctamente numeradas según su posición en el texto. Junto al trabajo, se rellenará y enviará un documento aparte en el que se especifiquen los datos del autor siguiendo el modelo disponible en la página Web de la revista.

Para la redacción de los trabajos se tendrá en cuenta el Manual de la American Psychological Association, en su séptima edición. La extensión máxima de los trabajos será de 25 páginas. La revista cuenta con una plantilla propia en la que se indican las normas editoriales, cuestiones de formato y ejemplos de referencias bibliográficas. Se ruega encarecidamente el estricto seguimiento de esta plantilla.

Una información más detallada se encuentra disponible en la página <https://revistas.um.es/pantarei/>.

Proceso de valoración y evaluación

Una vez recibidos los trabajos, la Revista realizará una primera valoración. Si el trabajo enviado se ajusta a las normas de presentación propuestas, la temática es coincidente con la línea editorial de la revista y posee la calidad científica necesaria, será remitido al consejo asesor para una primera evaluación. Si no es así en este primer paso se puede rechazar directamente los documentos que incumplan claramente la línea editorial.

Será el Consejo Asesor quien indique a la revista la originalidad, relevancia, estructura, redacción, aparato bibliográfico, etc. del trabajo enviado y, para ello, se designará a dos revisores expertos externos que evaluarán cada uno de los trabajos, que pueden formar parte (o no) de este Consejo Asesor. La selección de los revisores se ajustará a la temática y características metodológicas del trabajo. El nombre y filiación de los autores serán eliminados del trabajo para su revisión, así como los revisores actuarán de manera anónima y confidencial.

Los revisores deberán rellenar un informe de evaluación que centrará su atención en aspectos tales como características formales, originalidad y novedad de los trabajos, relevancia de las propuestas y los resultados, calidad metodológica y validez científica.

Una vez terminado el proceso se decidirá la aceptación o no de los mismos y su publicación en el número que sea pertinente, así como las modificaciones susceptibles de ser realizadas para su final publicación. Dicha notificación se enviará únicamente por correo electrónico, en un plazo máximo de seis meses.

Publishing rules

The author is committed to submit original papers not having been published in other reviews or in other languages. Thus, it is not allowed for the same paper to be presented in other reviews during the evaluation process.

Submission and presentation of originals

Articles will be submitted exclusively through the Journal's OJS platform. The texts will be submitted in DOC format, and the images in JPEG or TIFF format with a minimum size of 2000 px. Images will not be integrated in the text but sent in another file and properly numbered according to their position in the text. Attached to the paper, a document will be filled out and sent where the author's data will be specified following the model available on the website.

For the writing of the works, the Publication Manual of the American Psychological Association, in its seventh edition, will be taken into account. The maximum length of the works will be 25 pages. The magazine has its own template indicating editorial standards, formatting issues and examples of bibliographic references. Strict following of this template is strongly requested.

More detailed information is available on the website: <https://revistas.um.es/pantarei/>.

Examination and assessment process

The Journal will submit the papers to a first examination once received. If the paper follows the presentation guidelines, the subject agrees with the editorial line of this journal, and it possesses the scientific quality required, it will be sent to the advisory council for a first assessment. If not, the documents which clearly fail to complete the editorial line may be rejected straightaway in this first step.

The Advisory Council will indicate the originality, relevance, structure, writing, bibliography, etc. of the text to the journal. For this purpose, two outside experts will be designated to review the papers; these experts may be (or not) part of this Advisory Council. The selection of the experts will adjust to the subject and methodological characteristics of the paper. Name and affiliation of the author will be eliminated from the text for its review, in this way experts will act anonymously and confidentially.

The experts will fill out an assessment report which will focus on aspects such as formal characteristics, originality and novelty of the papers, relevance and results of the proposal, methodological quality, and scientific validity.

Once the process is finished, the acceptance or not of the papers and its publication in the corresponding edition will be decided, as well as the modifications that may be done for its final publication. This notification will be sent by email within 6 months maximum.



